This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

787n
C829

UC-NRLF
$B 257 443

CUENTOS SELECTOS

No. 2 35 CENTS.

FORTUNA
Y OTROS CUENTOS

Expresamente arreglados para que sirvan de texto en Universidades, Colegios, y Academias extensamente en inglés, con datos históricos y biográficos

POR

R. DIEZ DE LA CORTINA, B.A.
OF THE UNIVERSITY OF MADRID

NUEVA YORK
WILLIAM R. JENKINS, LIBRERO EDITOR
851 Y 853 SIXTH AVENUE

GIFT OF
Mrs E Gray

SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
FIAT LVX
MDCCCLXVIII

EX LIBRIS

787

CONTES CHOISIS

This series comprises some of the very best short stories, NOUVELLES *of French authors. They are very prettily printed, of convenient size and are published at the uniform price of*

Paper, 25 Cents. Cloth, 40 Cents Each.

No.

1.—LA MÈRE DE LA MARQUISE, by Edmond About. 135 pages.

2.—LA SIÈGE DE BERLIN ET AUTRES CONTES, by Alphonse Daudet. Comprising: *la Dernière Classe; la Mule du Pape; Un Enfant Espion; Salvette and Bernadou; Teneur de Livres.* 73 pages.

3.—UN MARIAGE D'AMOUR, by Ludovic Halévy. 73 pages.

4.—LA MARE AU DIABLE, by George Sand. 142 pages.

5.—PEPPINO, by L. D. Ventura, a story of Italian life in New York, written by a well-known professor of languages. 65 pages.

6.—IDYLLES, by Mme Gréville. 110 pages.

7.—CARINE, by Louis Enault. 181 pages.

8.—LES FIANCÉS DE GRINDERWALD, by Erckmann-Chatrian. Containing also *les Amoureux de Catherine* by the same author. 104 pages.

9.—LES FRÈRES COLOMBE, by Georges de Peyrebrune 136 pages.

10.—LE BUSTE, by Edmond About. 145 pages.

11.—LA BELLE NIVERNAISE (*Histoire d'un vieux Bateau et de son Equipage*), by Alphonse Daudet. 111 pages.

12.—LE CHIEN DU CAPITAINE, by Louis Enault. 158 pages.

13.—BOUM-BOUM, by Jules Claretie, with other exquisite short stories by famous French writers. 104 pages.

14.—L'ATTELAGE DE LA MARQUISE, by Léon de Tinseau, and UNE DOT, by E. Legouvé. 93 pages.

15.—DEUX ARTISTES EN VOYAGE, with two other stories, by Comte de Vervins. 105 pages.

16.—CONTES ET NOUVELLES, by Guy de Maupassant, with a preface by A. Brisson. 93 pages.

17.—LE CHANT DU CYGNE, by Georges Ohnet. 91 pages.

18.—PRÈS DU BONHEUR, by Henri Ardel. 91 pages.

19.—LA FRONTIÈRE, by Jules Claretie. 103 pages.

20.—L'ONCLE ET LE NEVEU, and LES JUMEAUX DE L'HOTEL CORNEILLE, by Edmond About. 120 pages.

This series will be continued with stories of other well-known writers. Each has been edited with explanatory notes in English. Full description will be found in the Catalogue bound in this volume.

Published by WILLIAM R. JENKINS, New York.

FORTUNA

Y

OTROS CUENTOS

Expresamente arreglados para que sirvan de texto en Universidades y Colegios, y anotados extensamente en inglés, con datos históricos y biográficos

POR

R. DIEZ DE LA CORTINA, B.A.,

OF THE UNIVERSITY OF MADRID

Director de "R. D. Cortina Academy of Languages" en Nueva York; Autor de Spanish in Twenty Lessons, French in Twenty Lessons, Inglés en Veinte Lecciones, Francés en Veinte Lecciones, Verbos Españoles, Modelos para Cartas, Serie de Cortina, etc., etc.

J. TAUZY
238 KEARNY
SAN FRANCISCO

NUEVA YORK

WILLIAM R. JENKINS, LIBRERO EDITOR

851 & 853 SIXTH AVENUE

COPYRIGHT, 1900, BY WILLIAM R. JENKINS.

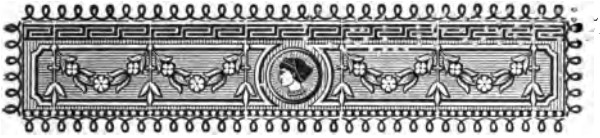
All Rights Reserved.

PRINTED BY THE
PRESS OF WILLIAM R. JENKINS
NEW YORK

ÍNDICE

ESCRICH, Biografía, - - - - - - - - 1
FORTUNA (Cuento) - - - - - - - - 15
Capítulo I. SENTENCIADO Á MUERTE, - - 15
" II. EL INDULTO, - - - - - 20
" III. FORTUNA, - - - - - - 29
" IV. LOS SECUESTRADORES, - - 33
" V. LA TEMPESTAD, - - - - - 41
" VI. EL QUE SIEMBRA RECOGE, - 47
LA VALENCIANA (Cuadro de Costumbres) - 59
Capítulo Primero, - - - - - - - 59
" Segundo, - - - - - - - 62
" Tercero, - - - - - - - 64
" Cuarto, - - - - - - - - 65
" Quinto, - - - - - - - 69
" Sexto, - - - - - - - - 71
" Séptimo, - - - - - - - 73
" Octavo, - - - - - - - - 74
NERÓN, MORATÍN Y COMELLA,
(Episodio Literario) - - - - - - 77
BIOGRAFÍA DE NERÓN, - - - - - - 77
" " MORATÍN, - - - - - - 79
" " COMELLA, - - - - - 80
Capítulo Primero, - - - - - - - 81
" Segundo, - - - - - - - 83
" Tercero, - - - - - - - 85
" Cuarto, - - - - - - - 87
" Quinto, - - - - - - - - 88
NOTAS DE ESCRICH, - - - - - - 91
" " FORTUNA, - - - - - - 97
" " LA VALENCIANA, - - - 116
" " NERÓN, MORATÍN Y COMELLA, 128

448375
C



I

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH

POR qué?» — me han preguntado muchísimas veces mis comprofesores, mis discípulos y hasta mis amigos particulares — «¿por qué esa decidida afición[1] que experimenta V. por Pérez Escrich? ¿Por qué esa predilección tan manifiesta, tan palpablemente demostrada[2] por parte de V., ya escogiendo[3] una obra suya para sacar á luz, recortando por aquí y añadiendo por allá,[4] á «Amparo,» esa interesante y bonita creación; ya recomendando á los estudiantes los libros de ese autor con preferencia á los de

cualquier otro de tantos y tan buenos literatos españoles; ya,[5] por último, tomando del mismo escritor el texto del libro que tiene usted en publicación?»

Hoy, que se me presenta oportunidad para contestar[6] á aquéllos que no comprenden mi preferencia por Pérez Escrich para la clase de literatura á que me dedico, faltaría á la cortesía y á la deuda que tengo contraída con el público, por las inmerecidas deferencias[7] con que me distingue, si no aprovechara dicha oportunidad y no expusiese[8] algunos de los motivos en que fundo mi predilección.

Pérez Escrich fué en vida y ha continuado siendo después de muerto, uno de los novelistas españoles más populares y más leídos, porque en sus novelas, inspiradas en la moral más pura, ha tenido el raro mérito de cautivar con la magia de sus sencillos argumentos, y de despertar[9] los más tiernos sentimientos en sus lectores. Muchas han sido las personas que han aprendido á leer en sus libros y no pocas las que han aprendido á leer sólo para leerlos.

Y si éste ha sido el efecto producido por sus escritos entre los españoles ¿por qué no lo ha de producir también en los extraños á ese idio-

ma, puesto que el encanto de sus obras no está en las palabras, sino en las ideas, en los pensamientos, en la belleza que encierran?[10]

Hanme preguntado[11] también por qué he reducido mi «Amparo» á la sexta parte de su volumen. Lo hice[12], con el consentimiento del autor, por la mucha extensión del original y para que pudiese servir[13] de texto; siendo, por cierto, uno de los libros preferidos en los colegios, en las universidades y entre los alumnos privados de todo el gran continente americano, lo que prueba, á más del hecho[14] de haber llegado á su décima edición, que no tuve mal acierto[15] en mi elección.

Y, á propósito de la reducción de «Amparo,» recuerdo, y voy á relatar, una curiosa anécdota, perfectamente histórica, que da una idea de la brillantez de imaginación, de la fecundidad de ingenio[16] y de la bondad de carácter de nuestro protagonista.[17]

Contrató en cierta ocasión con un editor una novela que debía tener un sólo volumen de 400 ó 500 páginas *ad summum*. Publicábase[18] por subscripción, y apenas aparecieron los primeros cuadernos,[19] casi concluído ya el manuscrito, creció el número de subscriptores por manera

tal, que el editor suplicó al autor que estirara el asunto[20] para hacer dos tomos[21] en vez de uno.

—No es posible —contestó Pérez Escrich, —¿cómo quiere V. que dé interés á una obra concebida para que el argumento se desarrolle[22] en 400 páginas, y que ahora cuente de novecientas ó mil?

—Sin embargo,[23] es indispensable —respondió el editor—usted tiene el bastante talento para resolver este problema, difícil, lo confieso, para otro que no sea V., y yo tengo interés, en beneficio de mis lectores y de las letras castellanas, en que la obra se prolongue.

—Bien; trataré de complacer á V. —contestó lacónica y tranquilamente el héroe de mi anécdota.

Pasaron algunos días: el segundo tomo[21] llegaba á su término; la subscripción seguía creciendo,[24] creciendo, y el editor volvió á presentarse al autor, rogándole de nuevo encarecidamente, que alargara[25] la novela otro volumen más del mismo número de páginas.

—¡Imposible! —dijo Pérez Escrich. —Ya he complacido á usted antes, y la obra ha llegado á tal desarrollo, el desenlace[26] está ya tan

próximo, que no hay medio de acceder á su demanda sin que el libro pierda mucho.

—Para V. nada hay imposible en esta materia, amigo mío, y no dudo de que será tan bueno que haga[27] un esfuerzo más en favor de sus lectores que le adoran, y mío, que sabré agradecérselo.[28] El segundo volumen se lee con más interés que el primero, y abrigo la convicción de que acontecerá lo mismo[29] con el tercero.

—Trataré de complacer á V. —volvió á decir estóicamente Pérez Escrich, y emprendió[30] con el tercer tomo.

Próximo á terminar éste, y habiendo aumentado los subscriptores en mayor número que las páginas, y acaso[31] que las líneas del libro, apareció otra vez el feroz editor reclamando una nueva adición: un cuarto volumen que le era indispensable para contentar á los lectores y hacer su agosto.[32]

—¡Oh, ya no puedo más! Eso es imposible. El interés de la obra decaerá mucho y mi pobre nombre padecerá no poco —repuso el famoso novelista. —¡Imposible! repito.

—Yo también repito á V. que para V. no hay imposibles. El público está devorando el tercer

volumen y aguarda con ansia[33] el cuarto. Otro esfuerzo más y se cubre V. de gloria.

— Trataré de complacer á V. — dijo por tercera vez Pérez Escrich, y el cuarto tomo se escribió y se publicó, y los subscriptores saborearon[34] con fruición aquella obra tan prodigiosamente estirada.[35]

La vida de nuestro biografiado fué en extremo interesante y simpática, como lo fué siempre su personalidad, por su carácter bondadoso y sencillo, por su corazón noble y generoso.

« Si alguna vez hay algún desocupado[36] que tenga la ocurrencia de escribir mi biografía »— decía en una ocasión con su habitual gracejo[37] el ilustre veterano de las letras españolas — « sentiría que olvidara el hecho más culminante quizá de mi vida. »[38]

« Hace ya algunos años[39] — nací en 1823 — habitando en Madrid, salí un día de caza,[40] y cazando, cazando, llegué á pie hasta Barcelona. »

Porque hay que tener en cuenta que Pérez Escrich, antes que todo y sobre todo, era cazador; tan cazador, que, sus éxitos literarios, sus triunfos escénicos, sus glorias como novelista, valían poco para él[41] en comparación del valor que daba á sus hazañas y proezas cinegéticas.[42]

Allá, en los comienzos de su carrera literaria, un ingenioso poeta hizo su semblanza en la siguiente oportuna quintilla :[43]

« Es un modesto escritor
Que pasa días felices,
Persiguiendo con ardor[44]
En el campo, las perdices,[45]
Y en Madrid, al editor. »

Estando en el apogeo[46] de su popularidad el insigne é inolvidable don Adelardo López de Ayala,[47] solía presentarle á sus amigos con esta chistosa *fórmula sacramental:* — « Presento á Vds. al señor Pérez Escrich, cazador de oficio,[48] que en sus ratos de ocio[49] escribe comedias y preciosas novelas. »

El siguiente rasgo[50] bastaría para hacer patente la grandeza de alma y el carácter bondadoso de Pérez Escrich.

Era muy joven aún,[51] casi un niño, cuando, azares de la vida,[52] impulsos del cariño,[53] sentimientos de la más pura honradez y delicadezas del corazón, le cargaron repentinamente[54] de familia y de obligaciones.

Una joven hermosa y virtuosísima, á la que amaba y de la que era amado, quedó en muy pocos días huérfana de padre y madre, con cua-

tro hermanos menores que ella y en una situación económica poco halagüeña.[55] Sin vacilar[56] un momento, Pérez Escrich dió su mano, su nombre y su amparo á la pobre niña huérfana,[57] y se encaminó[58] á Madrid, como tantos otros, en busca[59] de gloria y de fortuna. Iba con la cabeza llena de grandes ideas, el corazón repleto de[60] hermosas ilusiones, de risueñas esperanzas[61] y de nobles sentimientos, y, por todo capital, llevaba una docena de duros en el bolsillo[62] y los cuatro huérfanos que ya miraba como á hijos,[63] carga suave y gratísima[64] para su alma grande y generosa, pero de inmenso peso[65] y de enorme responsabilidad para el pobre joven que había de sostener la lucha[66] por la existencia, sin otras armas que las del ingenio,[67] sin otro auxilio que el de su constancia y sus energías.

Ya el joven valenciano había probado en su ciudad natal su talento haciendo con buen éxito gallardas tentativas literarias.[68] Soñaba con los triunfos de la escena, y llevaba á la Corte, constituyendo lo más valioso de su escaso equipaje,[69] una tragedia muy clásica, con sus personajes griegos y romanos, sus situaciones aterradoras, su desenlace espeluznante,[70] y sus imprescindibles endecasílabos muy sonoros[71] y

muy correctos; y un drama de la Edad Media, con su obligado acompañamiento de caballeros, heraldos, escuderos, pajes y el séquito consiguiente,[72] aderezado todo con redondillas, quintillas y romances, muy entonados, castizos y perfilados.[73]

Puede decirse que en aquel tiempo sólo había en Madrid dos ó tres teatros, y en cada uno de ellos, á más del primer actor, especie de monarca absoluto y despótico, tiránico y desdeñoso,[74] pululaban siete ú ocho gallos de laureada cresta y afilados espolones,[75] que recibían primero con solapado recelo,[76] y después con manifiesta hostilidad, á los pollos[77] literarios que llegaban de provincias pretendiendo acercarse á sus comederos[78] que, no sin razón acaso,[79] temían perder.

Inútil es decir que el recién llegado corrió, perdiendo el tiempo y hasta la paciencia, de un lado para otro con sus queridos manuscritos bajo el brazo, entre los que se contaban, á más de los ya citados,[80] otro drama, escrito en los momentos de reposo que le dejaba su larga y penosa peregrinación, drama al que puso el expresivo título de

«La Calle de la Amargura.»

Por fin, después de interminable odisea, consiguió que un actor muy aplaudido y estimado, Fernando Osorio, le concediera su protección. Mas ¡ay! Osorio era sólo actor cómico de mucha gracia y de mucho talento, pero, muy poco adecuado para las obras que había escrito nuestro protagonista, y echó á rodar[81] en un instante á todos sus griegos, sus romanos, sus guerreros y sus castellanos; derribó sus castillos feudales y destruyó todas sus ilusiones,[82] con esta sencilla é inesperada frase:

—¡Hombre! ¿por qué no me escribe V. una piececita en un acto?

Escrich voló á su casa dispuesto á todo para salvar la situación económica y también para no acabar de perder el estómago, por más que, como él decía perfectamente y con mucha gracia recordando aquellos tiempos: «Para lo que entonces me servía el estómago, más me valiera no haberlo tenido ó haberlo perdido por completo.»

Á las pocas horas, en el corto espacio de una noche, á lo Lope de Vega,[83] escribió una pieza cómica, que fué leída al día siguiente, admitida con entusiasmo, ensayada sin pérdida de tiempo[84] y estrenada después con gran éxito,[85]

unánimes aplausos y extremado alborozo del regocijado auditorio.[86]

La obra se titulaba « El Maestro de Baile,[87]» pieza que ha producido miles y miles de duros[62] al editor, mientras que el pobre autor, obligado por circunstancias apremiantes del momento, la vendió por *¡¡ nueve !!* duros : la tercera parte, poco más, de lo que dieron[88] á Mílton por « El Paraíso Perdido.» Á pesar del tiempo transcurrido,[89] el público la ve con alegría y la aplaude con sincero entusiasmo ; el editor cobra[90] todavía derechos de representación, y el autor recordaba siempre aquellas nueve lentejas, del tamaño de un duro cada una,[91] por las que vendió, no su derecho de primogenitura, sino los derechos de su obra primogénita aceptada por el público.

Más tarde, el autor de « El Maestro de Baile » escribió otras varias piezas que alcanzaron igual éxito que la citada[92] y ayudaron á salvar apuros momentáneos,[93] pero que en manera alguna podían satisfacer otras legítimas aspiraciones. Mas un día, dió á la escena « El Cura de Aldea,» drama que fué aplaudido con loco entusiasmo, que llamó con justicia la atención de una manera extraordinaria, y que señaló á

Pérez Escrich el derrotero que debía seguir para obtener popularidad,[94] gloria segura y fortuna probable, convirtiendo al autor dramático en novelista, que era para lo que indudablemente había nacido, como lo demostró palpablemente el curso del tiempo.[95]

Si « El Cura de Aldea,» drama, obtuvo una gran acogida,[96] la alcanzada por la novela que escribió con el mismo título y basada en el mismo argumento, fué inmensa, universal. ¡El Cura de Aldea! ¿Quién, en la Península Ibérica y en toda la América Latina, no conoce esa obra? ¿Quién no la ha leído ó no ha oído hablar de esa interesantísima novela, en cuya portada figura el retrato[97] del autor; novela que escribió después del drama, dando nueva vida é interés mayor al hermoso pensamiento y al simpático protagonista de su tan aplaudida producción?

Al « Cura de Aldea » siguieron con aceptación no menor, « El Mártir del Gólgota,» « Las Obras de Misericordia,» « La Esposa Mártir,» « La Mujer Adúltera,» « Los Ángeles de la Tierra,» « La Hermosura del Alma,» « El Frac Azul » — especie de curiosísima autobiografía, — « El Amor de los Amores,» « La Perdición de la Mujer,» « El Pan de los Pobres,» « El Co-

razón en la Mano,» y tantas y tantas novelas como han brotado de su inagotable imaginación y de su fecundísima pluma.[98]

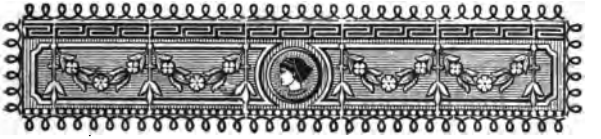
Los volúmenes publicados de las obras de este predilecto autor, se cuentan por centenares; sus lectores se cuentan por cientos de millares; las ediciones que de sus obras se han tirado son innumerables, han hecho la fortuna de más de un editor, y han merecido la honra de ser traducidas á diversos idiomas. Más aún: en Lisboa, Portugal, se creó una biblioteca popular, denominada « Bibliotheca do Cura d'Aldea,» que dió al público traducidas todas las novelas de Pérez Escrich, y los editores, aprovechándose[99] de la fama universal del autor y de su inmensa popularidad, se han permitido dar á luz obras cuya paternidad le han atribuído sin razón alguna, para ampararlas[100] y hacerlas aceptables, escudadas[101] con tan ilustre nombre.

Pérez Escrich pasó los últimos días de su vida (1897) ocupado en terminar su postrera[102] obra « El Hermano Obregón,» continuación, mejor dicho, segunda parte, de la tan celebrada « La Hermosura del Alma.» Al mismo tiempo se consagró con todo el entusiasmo de su gran corazón, al desempeño[103] de las obliga-

ciones, para él gratísimas, que le imponía su cargo de director del « Asilo de las Mercedes,» asilo del que, gracias á su solicitud, á sus cuidados y á su cariño, supo hacer una mansión agradabilísima, un hogar venturoso[104] para los que, en su desgracia, tuvieron la dicha de hallarse[105] bajo su inteligente y bondadosa administración.

R. Diez de la Cortina.

Nueva York, enero de 1900.



II

FORTUNA

HISTORIA DE UN PERRO AGRADECIDO

CAPÍTULO PRIMERO

Sentenciado á muerte

EL pobre animal parecía muy cansado[1] de su marcha por aquel largo camino solitario y abrasado como las arenas[2] del desierto de Paraham.

Era un perro de raza dudosa, lomo rojizo,[3] orejas de lobo[4] y prolongado hocico;[5] caminaba con el rabo caído,[6] la mirada triste, la boca abierta y la lengua colgante.[7]

De pronto,[8] se detuvo. Se hallaba en lo más

alto de una cuesta,[9] y á cien metros de distancia, en el fondo de un valle,[10] se veía un pueblo.

El fatigado animal pareció vacilar,[11] presintiendo[12] sin duda lo que le esperaba en aquella aldea,[13] que la blanca línea de la carretera[14] dividía en dos mitades.

Por fin se resolvió á continuar su camino, porque la sed le devoraba, y allí debía de haber[15] agua.

Llegó al pueblo cuyas desiertas calles recibían de plano[16] ese sol abrasador[17] de un día del mes de julio, cuando el reloj de la torre acababa de dar doce campanadas.[18]

La puerta de un corral estaba de par en par.[19] En medio había un pozo[20] y una pila de piedra rebosando agua.[21]

El perro no vió á nadie y se decidió á entrar, pero al mismo tiempo salió un hombre de la cuadra con un garrote[22] en la mano.

El pobre animal, adivinando que aquel encuentro podía serle funesto, se quedó mirando al hombre con tristes y suplicantes ojos y moviendo el rabo en señal de alianza.

El hombre, que sin duda tenía poco desarrollado[23] el órgano de la caridad, se fué hacia[24] el perro con el garrote levantado.

El perro, indignado ante aquel recibimiento tan poco hospitalario, gruñó sordamente[25] enseñándole al mismo tiempo su robusta dentadura y su encendida boca.[26]

—¿Estará rabioso?[27]—se preguntó el hombre.

Y dándose él mismo una respuesta afirmativa, le arrojó el palo[28] con fuerza y entró en la casa gritando:

—¡Un perro rabioso!... ¡Mi escopeta,[29] mi escopeta!

Éste fué el toque de rebato que puso[30] en conmoción á todos los vecinos.[31] Desgraciado del perro forastero[32] que durante la canícula[33] entra en un pueblo en las horas del calor y se le ocurre á alguno el decir[34] que rabia, porque desde este momento queda decretada su muerte.

Cuando el hombre, que había lanzado[35] el primer grito de alarma, salió á la calle[36] con la escopeta,[29] el perro se hallaba[9] cuatro ó cinco casas más abajo, pero el hombre se echó la escopeta á la cara é hizo[37] fuego.

Afortunadamente para el animal, la bala[38] fué á aplastarse en una piedra.[39]

Los vecinos salían á sus puertas, y enterándose[40] al instante de lo que ocurría, comenzaron

á dar voces[41] y á arrojar sobre el pobre cuadrúpedo, que ningún daño les había hecho,[42] todo lo que encontraban á mano.

El perro, azorado y medroso,[43] huía,[44] siempre confiando su salvación á la ligereza de sus patas.[45]

Ya casi iba á conseguir su objeto,[46] cuando vió cerrado el paso[47] por un hombre á caballo.

—¡Mátale, *Cachucha*, mátale, está rabioso!

La situación del perro forastero era verdaderamente angustiosa, las piedras llovían sobre él dando muchas veces en el blanco,[48] y el pobre animal miró á derecha é izquierda buscando una salida[49] salvadora en aquel caso aflictivo.

Entre los perseguidores del perro había tres ó cuatro armados con escopetas;[50] podían dar muerte como unos valientes á su enemigo desde lejos, pero nadie disparaba temerosos de herirse[50] los unos á los otros.

De vez en cuando[51] se oía la voz de *Cachucha* que gritaba:

—¡Cuidado con las escopetas!... ¡Ojo,[52] que estoy yo aquí!...

En este momento crítico, se abrió una pequeña puerta de la tapia[53] de un jardín, y el perro se metió por ella precipitadamente.

Cachucha bajó con ligereza del caballejo[54] y corrió hacia la casa por donde había desaparecido el perro, exclamando con toda la fuerza de sus pulmones :[55]

—¡Compañeros, salvémosle,[56] salvémosle!

CAPÍTULO SEGUNDO

El indulto

DON Salvador Bueno era el vecino más respetable, más sabio,[1] más caritativo y más rico del pueblo.

Sus sesenta años, su cabeza blanca como la nieve, su rostro bondadoso,[2] su afable sonrisa y su mirada[3] serena hacían exclamar á todo el mundo: ahí va un hombre de bien, un justo.[4]

Había viajado y leído mucho con provecho. Sus conocimientos[6] eran tan generales, que su conversación resultaba siempre instructiva y amena.[7] Veía las épocas antiguas[8] con la misma claridad que la presente, y al hablar[9] de los grandes hombres de Grecia y de Roma, parecía que hablaba de amigos íntimos que acababan de[10] morir pocos días antes.

Aquel venerable anciano[11] era una enciclope-

dia siempre á disposición de los que querían consultarla en el pueblo.

Don Salvador era además un verdadero archivo de anécdotas que aplicaba siempre con gran oportunidad; sabía el *por qué* de todas las cosas y la etimología de todas las palabras, y poseía una multitud de recetas caseras que suministraba[12] gratis á los enfermos pobres, regalándoles los medicamentos.[13]

Tampoco habían faltado penas[14] al señor Bueno; había visto morir á un hijo al año de terminar de un modo brillante la carrera de ingeniero,[15] y á una hija que le dejó á un hermoso niño, á la sazón[16] de ocho años de edad, con quien don Salvador se había quedado solo en el mundo.

El abuelo se había propuesto[17] hacer de su nieto[18] un hombre perfecto.

—Yo le enseñaré—se decía—todo lo que puede enseñarse en un colegio. Procuraré, al mismo tiempo que educo su inteligencia en los sanos principios de la moral, de la caridad y del amor al prójimo,[19] desarrollar[20] sus fuerzas físicas, educar su cuerpo. Quiero que posea todos las perfecciones posibles á la criatura y decir luégo si quedo satisfecho:[21] esa es mi

obra, en ella he sembrado[22] todo lo bueno que he recogido durante mi dilatada vida.

Para concluir estos antecedentes, diremos que Juanito, que así se llamaba[23] el niño, era tan hermoso de cuerpo como de alma, con una inteligencia clarísima y un corazón bondadoso y caritativo.

Entremos ahora en la casa de don Salvador Bueno, situada á la salida del pueblo,[24] que tenía un espacioso jardín de seis acres de tierra. En el centro de un grupo de corpulentos árboles se alzaba[25] un pabellón, en donde pasaban, durante las calurosas[26] horas de la canícula,[10] el abuelo[17] y el nieto,[18] largos ratos,[27] entregados unas veces[28] á los ejercicios de la gimnasia y de la esgrima,[29] otras á la lectura.

En el momento que permitimos á nuestros lectores que entren en el pabellón, don Salvador y Juanito se hallaban[10] haciendo ejercicios gimnásticos.

—Basta[30] por hoy, Juanito, basta por hoy—dijo el anciano,[11] cogiendo un pañuelo y limpiando el sudor que corría con abundancia por la frente[31] de su nieto.[32]

—No estoy cansado—contestó Juanito—

si V. quiere podemos continuar hasta que Polonia nos llame para comer.

Polonia era el ama de llaves y había sido nodriza[32] de Juanito. Su marido ejercía en la casa las funciones de mayordomo.[33]

—No, no; tienes la cara encendida como una amapola[34] —añadió el viejo, acariciando[35] la cabeza del niño —y antes de comer conviene que descanses un poco. Vaya, échate[36] en el sofá con las manos cruzadas debajo de la cabeza, esa postura es muy higiénica;[37] yo voy á hacer lo mismo en esa mecedora;[38] si tienes sueño duerme y si no hablaremos un poco de Plutarco, de ese historiador ameno[7] que no tiene rival en el mundo y que con tanta claridad nos ha hecho comprender lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande de sus personajes.

Juanito, que ya se había tendido[39] en el sofá, se incorporó un poco y dijo:

—¿Ha oído V.? Parece que ha sonado un tiro á lo lejos, en la calle.[40]

—Será algún cazador[41] que vuelve del monte y habrá disparado[42] la escopeta á la entrada del pueblo para después limpiarla.

El niño, que sin duda no quedaba satisfecho[21] con aquellas explicaciones, añadió:[43]

—No, no, abuelito;[44] yo oigo gritos y voces; algo sucede.[45]

Don Salvador fijó un momento su atención y repuso:

—Efectivamente, se oye un gran alboroto[46] en la calle.

Los gritos y la algazara,[47] no solamente iban en aumento, sino que parecían acercarse[48] hacia aquel pacífico retiro.

El anciano, entonces, descorrió la persiana[49] de una de las ventanas del pabellón, y asomándose,[50] dijo en voz alta:

—¡Atanasio!

—¿Qué manda V., señor?—contestó un hombre que se hallaba cavando[51] cerca del pabellón.

—Ve por el postigo de la tapia[52] á ver lo que sucede en la calle.

Atanasio corrió hacia el sitio indicado, y abrió la pequeña puerta que daba paso á la calle.

Al mismo tiempo, un perro entró en el jardín como una exhalación, y con la rapidez del miedo, se refugió en el pabellón, y fué á esconderse debajo[53] del sofá en donde se hallaba sentado Juanito.

Antes de que don Salvador y su nieto se dieran cuenta de lo que sucedía,[54] *Cachucha* y veinte ó treinta personas más invadieron el jardin.

—¡Está rabioso, está rabioso!... ¡Matadle, matadle!...

Al pronto,[55] don Salvador, que no había visto pasar al perro, creyó[56] que el rabioso era *Cachucha* que, con el rostro descompuesto y los cabellos erizados,[57] avanzaba á la carrera hacia el pabellón, así es que se retiró de la ventana para protejer á su nieto, y al volverse,[58] lo adivinó todo con espanto,[59] quedándose enclavado[60] en el suelo sin poder avanzar ni retroceder.

Allí, junto al sofá, arrodillado,[61] se hallaba Juanito acariciando la sucia y empolvada cabeza de un perro desconocido.

Aquel animal de aspecto repugnante, cubierto de sangre, de lodo y de polvo,[62] miraba á Juanito con los ojos brillantes como dos ascuas de fuego,[63] con la boca abierta y la lengua colgante.[10]

De cuando en cuando[64] el perro contenía su agitada respiración y lamía suavemente[65] las manos de Juanito, moviendo con pausa la cola,[10] como si quisiera decirle:

—No tengas miedo, hermoso niño, yo soy un

sér[66] inofensivo, pertenezco á una raza que tiene encarnada la gratitud en el corazón: en mi familia no se han conocido nunca ni los traidores ni los desagradecidos, la lealtad inquebrantable es nuestro lema.[67]

El aterrado[68] anciano contemplaba casi sin respirar aquella escena, sintiendo por todo su cuerpo ese sudor frío que producen las grandes emociones.

Cachucha había entrado ya en el pabellón seguido de un ejército de hombres, mujeres y niños.

El perro, con ese delicado instinto propio de su raza, se acercó un poco más al niño, tendiéndose[39] á sus piés, seguro de que había encontrado un buen defensor para librarse de aquella horda de vándalos[69] que pedía su muerte.

— Señorito, no toque V. á ese perro, que está rabioso — exclamó *Cachucha.*— Apártese[70] usted que voy á matarle.

— Rabioso... — exclamó Juanito riéndose y rodeando el cuello del perro con uno de sus brazos. — ¿Rabioso y me lame[65] las manos y se echa[36] temblando á mis pies para que le proteja? Bah, tú sí que estás rabioso, mi buen *Cachucha;* si te vieras la cara en el espejo,[71] de seguro te dabas miedo á tí mismo.[72]

— Vamos,[73] *Cachucha* — dijo el abuelo, observando las pacíficas manifestaciones del perro.— Ese perro no está rabioso, son otros los síntomas que presentan esos pobres animales, cuando se hallan atacados de esa terrible enfermedad, con que les ha dotado la Naturaleza. Verás lo que tiene.[74]

Y don Salvador cogió una jofaina[75] llena de agua y la puso en el suelo[76] al lado del perro, que comenzó á beber con avaricia, agitando la cola.[77]

Cachucha abrió inmensamente los ojos y dijo:[78]

— Pues es verdad; bebe agua.[79]

Y volviéndose indignado contra la muchedumbre,[80] añadió:

— ¡Brutos, animales! ¿Por qué me habéis dicho que estaba rabioso?

— Don Salvador, le rûego á V.[81] que nos perdone por el susto que le hemos dado,[82] pero la intención era buena.

— Ya lo sé, hombre, ya lo sé, y lo agradezco con toda el alma. Vaya,[83] decidle á Polonia que os dé unos jarros de vino fresco de la bodega,[84] porque eso siempre atempera la sangre.[85]

Todos fueron saliendo del pabellón respetuo-

samente, admirados del valor de Juanito y de su abuelo, y sobre todo de la suerte[86] que había tenido el perro forastero[10] refugiándose en aquella casa que era sagrada para todos en el pueblo.

—Pobrecito,[44] qué sed tenía,[87] y puede que tenga también hambre:[88] —dijo[78] el niño.

—Es lo más probable, porque el estado en que se encuentra no indica la abundancia.

—Debe de estar herido,[89] tiene sangre en el lomo,[10] es preciso[90] curarle. ¿Y cómo se llamará, abuelito?[44]

—No lo sé, hijo mío —contestó riéndose[91] don Salvador— y como tengo la completa seguridad de que si se lo pregunto no me lo ha de decir, no quiero tomarme esa molestia.—[92] Mas como todas las cosas deben[89] tener un nombre, nosotros le pondremos uno, y desde hoy este perro se llamará *Fortuna*, pues fortuna y no poca ha sido la suya refugiándose en esta casa, y encontrar al que le ha librado del terrible *Cachucha*.

CAPÍTULO TERCERO

Fortuna

UATRO días después, el perro *Fortuna* estaba desconocido. Juanito le curó las heridas, que eran leves,[1] con árnica, y luégo, ayudado[2] de Atanasio el jardinero, le lavó con jabón y una esponja.[3]

Entonces se vió que *Fortuna* no era tan feo como parecía,[4] y que con un buen collar y bien alimentado[5] podía presentarse en cualquiera parte[6] sin que su amo se avergonzara.[7]

Pero lo más hermoso de *Fortuna* eran los ojos,[8] en donde resplandecía la inteligencia, sobre todo cuando sentado sobre sus patas traseras,[9] miraba fijamente á Juanito como deseando adivinar sus pensamientos para ejecutarlos.

Una tarde, el abuelo y el nieto fueron á ver una viña rodeada de almendros,[10] que se había

plantado la misma semana del nacimiento[11] de Juanito, y que en el pueblo le llamaban *La Juanita.*

Don Salvador, en todos estos paseos campestres,[12] llevaba siempre un libro.

Se sentaron á descansar á la sombra de un almendro, y á la caída de la tarde regresaron[13] al pueblo.

Ya cerca de casa, don Salvador echó de menos[14] el libro.

—¡Ah! — exclamó — me he dejado al pie del árbol mi precioso ejemplar de *El libro de Job.* Es preciso[15] volver por él, sentiría perderlo.

Fortuna, que iba detrás, de dos saltos se puso[15] delante, y levantando la cabeza, se quedó mirando á sus amos.

El perro llevaba el libro en la boca con tal delicadeza, que ni siquiera[16] lo había humedecido.

— Muchas gracias, *Fortuna* — le dijo don Salvador acariciando la inteligente cabeza del perro. — Este ejemplar[17] lo tengo en gran estima y hubiera sentido mucho[18] el perderle[15] porque es un recuerdo de mi buena madre. Esta noche cuando cenemos procuraré hacerte alguna fineza para demostrarte mi agradecimiento.

El perro comenzó á dar saltos y á ladrar[19] con gran alegría, no por la golosina[20] ofrecida, sino porque comenzaba á ser útil á sus amos.

Á los ocho días Juanito y *Fortuna* eran los dos mejores amigos del mundo, no se separaban nunca. El perro dormía sobre un pedazo de alfombra,[21] á los piés de la cama del niño, y por las mañanas hacía las veces de ayuda de cámara[22] de su amito,[15] llevándole las medias[23] y los zapatos con precisión y oportunidad admirables.

Una mañana don Salvador y Juanito se hallaban en el jardín, el perro les seguía;[24] como siempre. Don Salvador extendió horizontalmente el bastón,[25] que llevaba en la mano, para señalar[26] una planta, y entonces *Fortuna* dió un salto por encima del bastón con gran agilidad y limpieza, y luégo se quedó[27] sobre sus patas traseras erguido y grave; volvió á tender[28] su bastón don Salvador y volvió á saltar *Fortuna*, pero entonces se quedó con las manos apoyadas en el suelo[29] y las patas por el aire.

Otro día Juanito estornudó[30] con gran fuerza y *Fortuna* introdujo el hocico en el bolsillo[31] del saco del abuelo, le sacó[32] el pañuelo y fué á presentárselo á Juanito.

Esto hizo reir mucho al abuelo y al nieto, porque *Fortuna* iba presentando de día en día nuevas habilidades que le elevaban á la ilustrada categoría de perro sabio;[33] por lo que dedujeron que habría sido perro de volatinero,[34] y, tanto el abuelo como el nieto, tenían grandes deseos de saber el origen de aquel amigo que les había deparado su buena suerte.[35]

CAPÍTULO CUARTO

Los Secuestradores[1]

NA tarde del mes de agosto se paseaban por la carretera[2] Juanito, Polonia su nodriza y *Fortuna*.

Don Salvador se había quedado en casa. El sol se hallaba próximo á su ocaso,[3] la temperatura era agradable y en el cielo no se veía ni una nube. Aquella tranquilidad, trasmitía un dulce bienestar[4] á nuestros tres paseantes.[5]

De pronto[2] interrumpió el silencio religioso de los campos un lamento triste, prolongado, que al parecer salía de la débil garganta[6] de un niño. *Fortuna* gruñó sordamente[2] y se acercó á su amo como dispuesto á defenderle.

— ¿Has oído, Polonia? — preguntó Juanito.

— Sí, parece un niño que se queja[7] — contestó la nodriza.

— Y debe de[2] ser muy cerca.

Una muchacha de diez á doce años de edad, delgada, demacrada, encubierta de asquerosos harapos,[8] el pelo enmarañado y la tez cobriza,[9] apareció en el camino, lanzando dolorosos lamentos.[10]

Aquella pobre criatura, cuyo destrozado vestido apenas le llegaba á las rodillas,[11] iba descalza,[12] dejando ver unas piernas negras y débiles.

Fortuna gruñó de un modo amenazador y se acercó más á su amo, con el pelo del lomo erizado[13] y enseñando sus blancos colmillos.

— Calla,[14] *Fortuna,* calla — le dijo Juanito, dándole una palmada[15] en la cabeza y mirando al mismo tiempo á la niña mendiga que lloraba amargamente.[16]

La muchacha siguió avanzando sin intimidarle los gruñidos amenazadores[17] del perro.

— ¿Qué tienes, pobrecita?[2] — le preguntó Juanito con esa voz dulce y cariñosa que brota[18] del alma de los niños.

— ¡Ah, señorito,[2] qué desgracia[19] tan grande para mí! — exclamó la mendiga con los ojos arrasados en lágrimas.[20] — Mi pobre abuelo se cayó desfallecido de hambre debajo de ese puente,[21] y voy al pueblo á pedir

auxilio[22] á la primera persona caritativa que encuentre.

—¿Pero no podemos nosotros socorrerle? —contestó Juanito dejándose llevar por los impulsos de su hermoso corazón.[23] —Mira,[24] la primera casa del pueblo es la mía y allí, yo te aseguro que no le faltará nada[25] á tu abuelo.

—¡Pero si le faltan las fuerzas para tenerse en pie!...[26] Si antes se le pudiera dar un poco de alimento...[27]—añadió la mendiga.—Hace más de veinticuatro horas que el pobre no ha comido nada.

—Pues bien, vamos á verle —repuso Juanito —y, si no podemos llevarle nosotros, yo iré en una carrera[28] al pueblo á traer lo que haga falta.[29] Oh, tengo buenas piernas.

Y como el perro no cesaba de gruñir de un modo hostil[30] á la niña mendiga, Juanito le dijo:

—Esta tarde tu mal humor es insufrible, *Fortuna;* te he dicho que calles.

La niña, sin dejar sus dolorosos lamentos, se encaminó[31] en dirección al puente.

Juanito, Polonia y *Fortuna* la siguieron.

El puente tenía tres arcos. En el primero, tendido sobre la húmeda arena,[32] se hallaba un

hombre pobremente vestido. Á su lado se veía un zurrón de sucio y remendado lienzo y un garrote.[33]

Á unos quince pasos de distancia, se alzaban unos espesos y grandes carrizales[34] cuyas hojas, abrasadas por el ardiente[35] sol del verano, tenían un color rojo amarillento.[36]

—Abuelo, vamos, haga V. un esfuerzo para levantarse —dijo la niña mendiga —pues aquí vienen un señorito y una mujer para ayudarme á conducirle á V. al pueblo.

El hombre, exhalando gemidos, se movió pesadamente[37] como si le faltara la fuerza para levantarse; luégo apoyó una rodilla,[38] después la otra y por fin las manos.

Compadecidos ante tanta debilidad, se acercaron Juanito y Polonia para ayudarle á levantarse, y en el mismo momento que se inclinaban hacia la tierra, el hombre de un brinco se puso en pie,[39] cogió por el cuello á Polonia y la derribó[40] brutalmente en el suelo.

Al mismo tiempo la niña mendiga saltaba con la ligereza de una pantera sobre el aterrado Juanito, haciéndole rodar sobre la arena del seco arroyo.[41]

Tan inesperada, tan rápida había sido aquella

agresión, que ni Juanito ni Polonia se dieron cuenta de lo que les sucedía.[42]

El perro *Fortuna* se abalanzó[43] furioso sobre la mendiga, haciéndole presa[44] en una pierna y rasgándole en girones[45] el vestido.

La niña lanzó[46] un grito agudo de rabia y de dolor.

—Maldito perro—exclamó, cogiendo el garrote[33] que había en el suelo y defendiéndose de *Fortuna* con un valor increíble á su edad.

Entonces salieron precipitadamente de uno de los carrizales,[34] dos hombres de mala facha y peor cara.[47] Llevaban revólver y puñal en el cinto[48] y escopetas de dos cañones[49] en las manos.

—Vamos á ver si te callas, *Golondrina*,[50] no hay que[51] gritar tanto por un arañazo[52] — dijo uno de los hombres.

—Despachemos[53] antes de que pase gente por la carretera — añadió el otro.

—¿Qué haremos de esta mujer?—preguntó el que tenía sujeta[54] á Polonia.

—Atarle las manos á la espalda,[55] ponerle una mordaza[56] y dejarla para que vaya[57] á contarle á su amo lo que voy á decirla.

Al instante se obedeció lo que había dis-

puesto el que al parecer era jefe de aquellos malhechores.[58]

—Pero ¿dónde estará ese maldito[59] perro? —preguntó la *Golondrina.*—Apenas os ha visto salir del carrizal ha desaparecido; pero yo juro que me las pagará, sí, me las pagará; volveré al pueblo y le daré pan con alfileres ó con fósforos para que reviente.[60]

Todo esto lo decía la *Golondrina* poniéndose puñados de húmeda arena en las heridas[61] que le había hecho *Fortuna.*

—Oye[62] — dijo á Polonia el jefe de los secuestradores — dile[63] á don Salvador que nos llevamos á su nieto y que, si quiere recuperarle, cumpla al pie de la letra[64] lo que le digo en este papel.

Y el capitán metió brutalmente un papel en el pecho de Polonia, cuyos ojos enrojecidos parecían llorar sangre.

—¡Ah! no, no; yo no quiero ir con Vds.; mi abuelito les dará todo lo que deseen, pero yo no quiero ir —exclamó Juanito juntando las manos ante aquellos miserables.

Polonia cayó de rodillas[65] como para unir sus súplicas á las del niño; pero todo fué inútil, los corazones de roca no se ablandan[66] jamás ni

ante las súplicas, ni ante las lágrimas de sus víctimas.

— Trae los caballos, *Cascabel*[67] — dijo el jefe.

Y luégo, cogiendo bruscamente por un brazo á Juanito que lloraba, añadió:

— Á ver si cierras el pico, canario,[68] y no me aturdas los oídos porque me disgusta tu música.

Uno de los malhechores sacó del espeso carrizal tres jacas.[69]

El jefe montó en una de ellas, colocándose en la delantera á Juanito, y rodeándole un brazo por la cintura.[70] Luégo montaron los otros dos, y la *Golondrina* de un salto se puso en las ancas[71] de una de las caballerías.[72]

— ¡Polonia, Polonia, socorro! — gritó Juanito.

— Callarás — y el capitán puso su áspera y callosa[73] mano sobre la boca de Juanito, agregando:

— En marcha y de prisa.

Polonia, al verles emprender[74] á galope por el cauce del arroyo abajo, cayó de espaldas desmayada.[75]

Entonces se agitaron las secas cañas del carrizal de la izquierda[76] y el perro *Fortuna* asomó la cabeza.[77]

Se había refugiado allí rápidamente al ver á los hombres con las escopetas.

Su instinto le había aconsejado[78] aquella retirada, porque sus enemigos eran muchos y ventajosamente armados para vencerlos.

El animal permaneció un momento indeciso y moviendo la cabeza con recelo,[79] como si temiera alguna emboscada[80] digna de la perversidad de los hombres.

Por fin se acercó adonde estaba Polonia desmayada y le lamió las manos y la cara.

Luégo levantó de nuevo la cabeza agitando la negra membrana de su hocico,[81] con esa rapidez nerviosa del perro que ventea un rastro caliente.

De pronto[82] lanzó un ahullido apagado y bronco,[83] y bajando la cabeza hacia el suelo, se lanzó á la carrera por el barranco, siguiendo las huellas[84] de los secuestradores.

CAPÍTULO QUINTO

La tempestad

UANDO Polonia recobró el conocimiento era de noche; quiso gritar,[1] pero la mordaza[2] ahogaba su voz en la garganta y su corazón latía[3] de un modo violento.

Se levantó como pudo,[4] comenzó á subir con gran fatiga[2] á la carretera y, una vez en ella, echó á andar hacia el pueblo.[5]

La infeliz se ahogaba.[6]

Ya cerca de la población, vió venir gente hacia ella.

Eran don Salvador, el alcalde[7] y el secretario, que, extrañándoles la tardanza[8] de Juanito, iban en su busca.[9]

Al ver á Polonia amordazada[10] y con las manos atadas á la espalda, don Salvador lo adivinó todo.

El alcade[7] y el secretario quitaron la mordaza

y las ataduras de las manos[11] á Polonia, que sólo pudo[4] decir:

—¡Me han robado á Juanito, señor; me le han robado!...

Y volvió á desmayarse.[12]

Don Salvador se quedó aterrado; sintió por todo su cuerpo ese frío marmóreo que preludia la muerte,[13] le flaquearon las piernas y tuvo que apoyarse[14] en el alcade para no caerse.

Entre los dos amigos pudieron[4] conducir hasta su casa á don Salvador y á Polonia.

Reanimados un poco con los auxilios que les prestaron, la nodriza[15] contó detalladamente[16] todo lo que les había ocurrido, desde que oyeron[17] los tristes lamentos de la infame mendiga, hasta el instante en que perdió el sentido.

—¡Ah, si hubieras hecho caso de los gruñidos[18] de *Fortuna*, que os anunciaban un peligro![19] — exclamó el anciano, golpeándose la frente[20] —¡Ah, mi valiente y leal perro! pero, ¿dónde está que no le veo?

—Indudablemente le matarían, porque yo tampoco le ví más desde que[21] salieron aquellos hombres del carrizal.

—En fin, dame, dame esa carta, Polonia; no se ha perdido todo: esto será cuestión de

tres ó de cuatro mil duros, ó de todo lo que poseo si quieren pedírmelo. ¿No es verdad, señor alcade? Los secuestradores son unos infames, unos criminales; pero generalmente no matan á los secuestrados[22] y mucho más siendo un niño tan hermoso, tan bueno, como mi Juanito. ¡Quién tiene el corazón tan duro para hacerle daño[23] á un niño! Nadie; me le devolverán,[24] sí; me le devolverán, y yo en cambio les daré lo que me pidan.

Don Salvador se ahogaba:[6] tuvo que sentarse y beber un poco de agua.

El pobre anciano quería tranquilizarse á sí mismo.

—Hijo de mi alma, hijo de mi corazón ¡qué susto tan grande te habrán dado[25] esos infames! ¡Oh! ¡con tal de que no tenga consecuencias...![26]

Mientras tanto,[27] Polonia buscaba en vano la carta que tan brutalmente le había metido en el pecho el secuestrador.

—Pero ¿no me das esa carta?—preguntó el anciano.

—Si no la encuentro, señor.

—¡Que no la encuentras! — exclamó el abuelo, pálido como un cadáver.

—No, señor; no la encuentro—repitió Polonia

con desesperación — me la metió uno de ellos en el pecho mientras otro me ataba las manos y me ponía la mordaza; pero como luégo caí[28] desmayada...

— Entonces se habrá caído en el arroyo[29] y es preciso ir á buscarla.

Y don Salvador se dirigió á la puerta.

El alcade le detuvo diciéndole:

— Para buscar la carta bastamos nosotros,[30] Polonia nos acompañará. El tiempo ha cambiado y amenaza tormenta.[31] Á ver,[32] Atanasio, coge la linterna, y tú, *Cachucha*, el farol de la cuadra:[33] vamos andando.[34]

Don Salvador quiso acompañarles, pero el médico y el cura,[35] que también habían acudido, al saber[10] la desgracia[36] de Juanito, se opusieron firmemente.

— ¡Oh, Dios mío, Dios mío! — exclamó el anciano con desesperación — si no encuentran esa carta, mi pobre Juanito está perdido, porque le matarán viendo que no se les da el dinero que piden.

Salieron en busca[9] de la carta, Polonia, el alcade, el secretario, *Cachucha* y el jardinero.

El médico y algunos vecinos[37] del pueblo se quedaron[38] acompañando á don Salvador.

Cuando los expedicionarios salieron á la calle, les deslumbró un relámpago, que fué seguido de un espantoso trueno.[39]

La lluvia caía con esa violencia propia de las tormentas de verano.[40]

Una vez que llegaron al puente, *Cachucha*, que iba delante, se detuvo, reconoció el terreno[41] y dijo:

—Trabajo perdido: el barranco viene lleno de agua y es imposible bajar.

—¡Qué desgracia! No sólo hemos perdido la carta, sino las huellas[42] de los secuestradores que hubieran podido orientarnos.[43]

—Y ¿qué hacemos ahora?—preguntó *Cachucha.*

—No queda otro remedio que volver al pueblo—contestó el alcade.

Y sin hablar más, regresaron tristes, silenciosos y empapados de agua y lodo hasta los huesos.[44]

El pobre don Salvador se quedó anonadado[45] al saber la avenida[46] del barranco, porque aquella carta era una esperanza que reanimaba su conturbado espíritu, y las turbias aguas de una tempestad se la habían arrebatado.[47]

Cayó de rodillas; juntó las manos[48] con dolo-

rosa beatitud y elevó los ojos llenos de lágrimas al cielo, murmurando con trémula voz:

— ¡Señor... Dios mío... Padre misericordioso, sin cuya voluntad[49] no se mueve una hoja de los árboles ni un átomo de polvo de la tierra!... ¡Vela[50] por mi hijo; vela por Juanito y no abandones á este mísero anciano!

CAPÍTULO SEXTO

El que siembra recoge[1]

TRANSCURRIERON dos días. El pobre abuelito estaba inconsolable. ¡Cuarenta y ocho horas sin dormir, sin comer, sin ver á su nieto, sin acariciar contra su pecho la hermosa cabeza de aquel niño, vida de su vida, sangre de su sangre!

El alcade y la guardia civil habían oficiado[2] á los pueblos inmediatos lo ocurrido, pero nadie tenía noticias de Juanito.

Aquel silencio era espantoso para el pobre anciano.

— Sin duda en la carta — se decía — me fijaban un plazo para entregar[3] el dinero... ¡Dios mío! ¿qué será de Juanito cuando ese plazo se cumpla?[4]

En el pueblo no se hablaba de otra cosa que del secuestro del niño.

Á fuerza de grandes ruegos consiguieron,[5] el

cura y el médico, que don Salvador tomara algún alimento.

Llegó el tercer día y las angustias de muerte aumentaron. Aquel silencio desconsolador helaba la sangre.

El pobre abuelito, pálido como un muerto, con los ojos cerrados, se hallaba tendido sobre un sofá.

Comenzaba á obscurecer y la tenue luz del crepúsculo[6] penetraba por una ventana iluminando con vaga claridad la habitación.

La puerta se abrió poco á poco y asomó[7] por ella la cabeza de un perro. Era *Fortuna*, cubierto de lodo, con los ijares chupados y las costillas impresas en la piel.[8]

Se acercó al sofá y se quedó mirando fijamente al anciano. Esta contemplación duró algunos segundos; luégo comenzó á lamerle las manos.

El cálido contacto de aquella lengua agradecida despertó[9] á don Salvador.

—¡Ah, eres tú, *Fortuna!* —exclamó sentándose en el sofá. —¿Dónde está Juanito? ¿Dónde está el hijo de mi alma?

El perro ladró[10] tres veces dirigiéndose hacia la puerta; allí se detuvo para mirar á su amo.

—Sí, sí, te comprendo perfectamente; tú vienes á decirme: « Sígueme y te conduciré adonde está Juanito.»

El perro ladró con más fuerza.

—¡Ah! qué importa que la Naturaleza no te haya concedido el don de la palabra;[11] yo te entiendo perfectamente; bendito sea[12] el momento en que te refugiaste en mi casa.

—¡Polonia, Atanasio, Francisco, todo el mundo aquí! Que ensillen mi jaca torda[13] y que llamen á la guardia civil,[14] al alcade, á todo el que quiera seguirme para salvar á Juanito.

Don Salvador, mientras tanto, había descolgado del armero[15] una escopeta de dos cañones, y ceñídose una canana llena de cartuchos.[16]

Algunos criados entraron precipitadamente en la habitación de su amo, creyendo que el dolor le había vuelto loco.[17]

Al verle con la escopeta, Polonia le preguntó sobresaltada:[18]

—Pero ¿á dónde va V., señor?

—Adonde está Juanito... Mira, ahí tienes el amigo leal que va á conducirme á su lado.

—¡*Fortuna!*—exclamó Polonia, que hasta entonces no había visto al perro.

—Ese, ese sabe dónde está mi nieto; sigá-

cura y el médico, que don Salvador tomara algún alimento.

Llegó el tercer día y las angustias de muerte aumentaron. Aquel silencio desconsolador helaba la sangre.

El pobre abuelito, pálido como un muerto, con los ojos cerrados, se hallaba tendido sobre un sofá.

Comenzaba á obscurecer y la tenue luz del crepúsculo[6] penetraba por una ventana iluminando con vaga claridad la habitación.

La puerta se abrió poco á poco y asomó[7] por ella la cabeza de un perro. Era *Fo*[illegible], cubierto de lodo, con los ijares chupado[illegible] costillas impresas en la piel.[8]

Se acercó al sofá y se qued[illegible] mente al anciano. Esta cont[illegible] algunos segundos; luégo come[illegible] manos.

El cálido contacto de aque[illegible] cadecida despertó[9] á don Salva[illegible]

—¡Ah, eres tú, *Fortu*[illegible] dose en el sofá. —¿Dónd[illegible] está el hijo de mi alma[illegible]

El perro ladró[10] tre[illegible] la puerta; allí se det[illegible]

conduciría

.[26] La luna,
eciente, ilu-

re delante,
za para ver
ció á la iz-
nientos pa-
al monte.[30]

sa marcha,
xpediciona-
evada mon-

sados?[33] —

tó uno de
e[34] le segui-

nbrada de es-
inas.[35] La luna
or era intermi-
inguirse grandes
de un valle[37] en-
ontañas.[38]

mosle,[19] pero es preciso hacer las cosas con método. Tú, Atanasio, llama á la guardia civil, al alcade y á *Cachucha;* tú, Polonia, pon en unas alforjas[20] cuatro botellas de Jerez y algunos comestibles;[21] tú, Francisco, mi jaca; pero de prisa,[22] muy de prisa, pues me mata la intranquilidad.

Media hora después todo estaba dispuesto y los expedicionarios reunidos en casa de don Salvador.

El perro no cesaba de ladrar y de hacer viajes hacia la puerta, indicando su impaciencia.

—En marcha, *Fortuna*, en marcha —exclamó el anciano con firme entonación —condúcenos adonde está Juanito y que Dios nos ayude.

El animal comenzó á dar saltos de alegría; salió á la calle y tomó á la derecha.[23]

Todos le siguieron. *Fortuna* iba delante, luégo dos guardias civiles á pie, don Salvador, el alcade, el médico con su botiquín[24] y *Cachucha* á caballo, y por último, cuatro criados de la casa.

Iban armados de escopetas y resueltos á salvar á Juanito. Tenían una fe ciega[25] en las demostraciones del perro. Nadie dudaba de que

aquel noble é inteligente amigo les conduciría adonde estaba el niño secuestrado.

La noche estaba serena y apacible.[26] La luna, en el último período de su cuarto creciente, iluminaba con dulce claridad la tierra.

Fortuna, que caminaba[27] siempre delante, volviendo de vez en cuando[28] la cabeza para ver si le seguían, llegó al puente, torció á la izquierda,[29] caminó como unos quinientos pasos y tomó una senda que conducía al monte.[30]

Todos iban en el mayor silencio.

Después de dos horas de fatigosa marcha, por aquel camino de cabras,[31] los expedicionarios llegaron á la cumbre[32] de una elevada montaña.

— Guardias ¿están ustedes cansados?[33] — preguntó don Salvador.

— Adelante, adelante — contestó uno de ellos. — Mientras el perro no vacile[34] le seguiremos.

Se hallaban en una meseta sembrada de espesos chaparrales y copudas encinas.[35] La luna lo iluminaba todo, aquel espesor era interminable;[36] á lo lejos parecía distinguirse grandes grupos de árboles, en el fondo de un valle[37] encerrado entre dos altísimas montañas.[38]

El perro continuó descendiendo durante media hora y luégo torció á la derecha.

La comitiva de don Salvador comenzaba á impacientarse.

Una vez en el valle *Fortuna* se detuvo de pronto. Los expedicionarios vieron á pocos pasos de distancia una casa de pobre apariencia, cuyas deterioradas paredes[39] demostraban el abandono de sus dueños.[40]

El perro, con mucho recelo,[41] llegó á la puerta, la olfateó y luégo,[42] volviéndose á los que le seguían, lanzó uno de esos gemidos[43] tan peculiares á los animales de su raza[44] para indicar la aproximación de su amo.[45]

Todos oyeron este gemido y los resoplidos[46] que daba *Fortuna* procurando introducir el hocico entre el dintel de la puerta.[47]

Á nadie le quedó la menor duda de que en aquella casa estaba Juanito, ó por lo menos[48] de que había estado.

Uno de los guardias civiles dijo en voz muy baja:

—Esta casa es la del guarda de este monte que acabamos de cruzar.[49] Es hombre de malos antecedentes, ha estado en presidio[50] y la guardia civil le tiene apuntado[51] en su libro. Todo

el mundo pie á tierra y preparados; mi compañero y yo entraremos delante. Tú, *Cachucha*, te pones de centinela por la parte del río, y si ves alguno que quiere escaparse, saltando las tapias del corral, le haces fuego.[52]

Don Salvador sintió que su corazón latía con extremada violencia.

El guardia civil, con la culata de su carabina,[53] dió dos fuertes golpes sobre la puerta.

Transcurrieron algunos segundos sin que nadie contestara. En la casa reinaba un silencio sepulcral. *Fortuna* seguía husmeando[54] con tenacidad.

El guardia llamó por segunda vez diciendo en voz alta:

— *Cascabel* (éste era el apodo del guarda[55] del monte Corbel) abre á la guardia civil ó descerrajamos la puerta á tiros.[56]

— Allá voy,[57] allá voy, un poco de paciencia, que me estoy vistiendo — contestó una voz femenina.

Transcurrieron dos minutos; luégo se abrió la puerta presentándose una mujer.

Tendría unos[58] cuarenta años de edad; era alta, delgada, amarilla y de pelo rojo y enmarañado.[59]

Al ver á tanta gente retrocedió dos pasos y preguntó:

—¿Qué es esto?

—Esto es que venimos á hacerte una visita á tí y á tu marido — contestó un guardia. — ¿Dónde está *Cascabel?*

—Recorriendo el monte porque hay muchos dañadores.[60] Pero ¿qué quieren Vds.?

—Tú ya sabes lo que nosotros queremos — añadió el guardia.

—¡Yo!... Aunque tuviera el don de la adivinanza — exclamó, haciendo una mueca,[61] la *Cascabel.*

— Vamos, menos palabras y dínos dónde tenéis al niño.

—Pues si yo no he tenido hijos nunca.

El diálogo fué interrumpido por *Fortuna* que comenzó á ladrar de un modo estrepitoso.

Al extremo de aquella habitación se hallaba un enorme arcón viejo.[62] El perro escarbaba[63] con furia junto al mueble.

—Ahí está mi hijo — gritó don Salvador.

Abrieron el arcón: no había nada. El perro continuaba ladrando y escarbando.

Atanasio y Francisco quitaron el arcón de

aquel sitio y debajo apareció una trampa de madera con un argolla de hierro.[64]

El abuelo lanzó un grito de gozo, abalanzándose hacia la trampa.[65] Uno de los guardias civiles le detuvo cogiéndole por el brazo:

—Todo se andará,[66] don Salvador; pero antes conviene tomar algunas precauciones.

Esta mujer bajará delante. Atanasio, coje la linterna y abre la trampa.

El jardinero levantó la trampa y *Fortuna* se precipitó por aquel agujero[67] negro ladrando de un modo furioso.

Los guardias civiles empujaban[68] á la *Cascabel* delante de ellos.

Atanasio alumbraba con la linterna y el perro, que se había internado en la cueva, seguía ladrando á lo lejos.

Todos siguieron aquellos ladridos caminando por un terreno húmedo y resbaladizo, cuyas angostas paredes chorreaban agua.[69]

De pronto se oyó una voz débil que dijo:

—¡Ah! ¿eres tú, *Fortuna?* Cuánto te agradezco que vengas á verme.

—Es la voz de mi Juan—gritó don Salvador.

—Aquí, aquí, abuelito—volvió á decir el niño.

Don Salvador, que iba detrás, apartó[70] á todos y se puso delante, gritando:

—Alumbra, Atanasio, alumbra.

Entonces los claros reflejos de la linterna iluminaron un cuadro interesante: sobre un lecho de paja[71] se hallaba Juanito, con el traje en girones[72] y abrazado á *Fortuna*, que le lamía la cara gimiendo dolorosamente.

El abuelo cayó también sobre aquel lecho y se abrazó llorando[73] á su nieto; entonces el perro repartía por igual sus caricias entre el viejo y el niño.

Todos lloraban, todos, menos aquella mujer; menos aquella fiera, que miraba con ojos enjutos é indiferente ademán[74] el patético grupo que tenía delante y que iba á abrirle á ella, á su marido y á sus cómplices las puertas de un presidio.

. . . . . .

. . . . . .

La alegría en el pueblo, al llegar Juanito y los expedicionarios, fué inmensa, porque todos adoraban á don Salvador y á su nieto, como seres privilegiados por la naturaleza y, desde aquel día, se miró á *Fortuna* con veneración.

Don Salvador mandó hacer un buen retrato

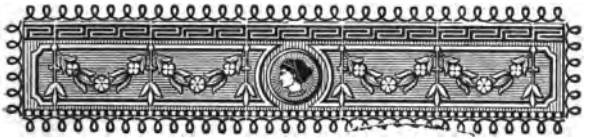
al óleo[75] del perro y lo colocó en un sitio preferente de su casa.

Al pie del retrato se leía esta incripción:

« El original de este perro se llamó *Fortuna*, y probó á los hombres que tuvieron la dicha de conocerle,[76] que en este mundo todo *el que siembra recoge.*»

No olvidemos[77] decir que Juanito, su abuelo y el perro *Fortuna* viven todavía y vivirán siempre, mientras en el santuario del corazón humano se alberguen[78] dos virtudes, que son: La Caridad y el Agradecimiento.[79]

Fin de Fortuna.



III

LA VALENCIANA[1]

CAPÍTULO PRIMERO

LOS campos de Valencia están benditos por la Providencia; su ambiente perfumado, su clima suave, los abundantes ríos que la circundan,[2] sus tierras siempre cubiertas de verdor y lozanía,[3] hicieron exclamar con inefable gozo[4] á los descendientes de Mahoma, cuando pisaron sus riberas:[5] «*Éste es el valle de la ilusión; el Profeta lo ha creado para nosotros; establezcámonos aquí.*»

Valencia es un jardín inmenso que da flores en todas las épocas del año; su benéfico clima,

el purísimo azul del cielo, la fragancia de sus naranjos y limoneros,[6] sus campos de claveles,[7] sus verdes arrozales,[8] que parecen esmeraldas sembradas sobre bruñida plata,[9] la convierten en un oasis encantador, en una primavera perpetua que convida al deleite, á la pereza,[10] al amor.

Los árabes fueron los que más profundamente imprimieron sus huellas[11] en el fértil suelo valenciano.[12] La sangre mora corre aún en abundancia por las venas de los habitantes; sus costumbres no se han extinguido del todo, á pesar de[13] los años; el traje de los moradores[14] del campo conserva todavía muchas prendas[15] de la raza agarena.[16]

La mujer valenciana ama las perlas y las flores, rinde culto[17] á la hospitalidad, es sultana en su casa, y tiene sus gabelas y sus aprovechamientos,[18] en los que no interviene el marido.

El hombre necesita un caballo y una escopeta: el corcel y la pólvora:[19] el amigo dócil y resignado y la defensa de su individuo: los dos rayos,[20] el uno que vuela, el otro que mata.

La mujer necesita perlas con que adornar su hermosa garganta;[21] flores con que embellecer sus negros y lustrosos cabellos.

La valenciana tiene la alegría del cielo que la vió nacer en sus ojos,[22] la limpieza del horizonte en su frente,[23] la frescura de sus campos en sus mejillas,[24] las vivas tintas de la flor del granado en sus labios,[25] y el perfume de sus flores en su aliento.[26]

Raza hermosa, tiene fama en el mundo; su tipo es característico: deslumbra, detiene el paso y conmueve el corazón.[27]

La naturaleza parece que se ha complacido en formar á la valenciana, escogiendo para dotarla las líneas más hermosas,[28] más perfectas, más seductoras,[29] de todas las razas que han cruzado su fértil suelo,[12] plantando en él sus tiendas,[30] seducidas por la pureza de su ambiente,[31] la fecundidad de sus campos, el perfume de sus flores y la límpida[32] brillantez de su cielo.

En la mujer valenciana se encuentra la severa y salvaje altivez[33] de las primitivas lusitanas, la pureza de los contornos de las hijas de la loba,[34] el óvalo perfecto y la delicadeza de las líneas de las descendientes de Agar.[35]

CAPÍTULO SEGUNDO

El amor y los celos[1] son las dos pasiones más temibles[2] de la valenciana. Ama con toda su alma; aborrece con todo su corazón: ama, porque para ella el amor es una necesidad, una segunda naturaleza; y cuando su pensamiento se halla preocupado, cuando en su pecho el suave soplo[3] de Cupido ha grabado un nombre, pasa las noches á su ventana en dulce coloquio,[4] haciendo promesas de fidelidad y constancia.

Durante este hermoso período de la juventud, cuando el alma y la vida están empeñadas[5] en la agradable representación de su poema de amar y ser amada, la música la deleita y las flores la embriagan;[6] y como el galán[7] valenciano es músico por naturaleza, los suaves acordes de la guitarra y la bandurria[8] interrumpen más de una vez el religioso silencio de la noche.

Música, cantares, melodiosas serenatas; mezcla extraña[9] que resuena dulcemente en el alma de la mujer que la oye; amor de raza árabe, inspirado por aquellas noches templadas[10] que no se

olvidan nunca cuando se ha disfrutado de ellas, ¡eso la embriaga, la enloquece!...[11]

¡Ah! Las noches de Valencia, ¡cómo olvidarlas, si son tan hermosas! Su ambiente es tan tibio,[12] tan perfumado; su cielo tan sereno, tan azul; su luna tan clara, que no se concibe vivir sin una mujer á quien hacer depositaria de las impresiones del alma, de los arranques apasionados del corazón.[13]

Cuando llega la hora en que quedan cerradas[14] todas las puertas de las casas, porque ha sonado la hora del descanso; cuando el ángel del silencio tiende sus invisibles alas sobre las modestas viviendas[15] de los hijos del campo, la gente moza se envuelve en su manta,[16] como el moro en su alquicel,[17] coge su guitarra, y se va á rondar[18] las silenciosas y desiertas calles; porque la noche es la poesía del amor: ella, con sus sombras misteriosas, presta[19] á los labios de la pudorosa enamorada[20] palabras llenas de ternura y de inspiración, que no se atrevería[21] á pronunciar ante la luz del sol.

¡Ah! ¡De cuánta poesía, de cuántas horas de inefable dicha ha sido testigo la noche!

Como todo llega en este mundo,[22] también llega para la mujer valenciana el término de

sus afanes,[23] de sus inquietudes amorosas,[24] de sus noches de insomnio, de recelo y de temor,[25] y entonces un cura echa la santa bendición sobre las humildes cabezas de los amantes, y la antorcha de Himeneo[26] se enciende en la cámara nupcial.[27]

CAPÍTULO TERCERO

La mujer valenciana es el alma de la casa, la alegría del hogar,[1] la flor que lo perfuma todo, la benéfica luz que difunde la felicidad doméstica, la sultana, en fin.

Su esposo la consulta en todo, la pide parecer y la escucha;[2] él no cambia su caballo sin que ella le dé su consentimiento;[3] no vende su cosecha sin que ella ponga el visto bueno;[4] no se compra un traje sin que ella lo elija,[5] se lo pruebe,[6] lo mire por todas partes y le diga: « Éste.»

Es económica como una hormiga,[7] limpia como la plata, cantadora como los ruiseñores,[8] madrugadora como la alondra[9] y apasionada

como la tórtola;[10] blanquea las paredes de su barraca[11] todos los meses y tiene orgullo en que su marido vaya limpio como una paloma.[12]

Cristiana sin hipocresía, cumple con la Iglesia[13] y, á sus Santos favoritos, es á quienes confía[14] todas sus penas, todas sus amarguras;[15] de ellos lo espera todo: las buenas cosechas,[4] la salud de sus hijos y el amor de su marido. Cree en Dios y en su infinita misericordia y, en sus horas de dolor, fija con dulce arrobamiento[16] sus ojos en el cielo y ora con verdadera fe,[17] persuadida de que el Sumo Hacedor verá sus lágrimas,[18] mandándole un rayo de su infinita gracia que aminore[19] sus penas.[20]

CAPÍTULO CUARTO

La seda, las flores y las aves[1] son para la mujer valenciana un feudo que ella misma se cobra,[2] especie de pensión á la que se da el nombre de gastos de tocador;[3] pero este feudo, por otra parte,[4] es muy suave para el hombre, pues no se ocupa de él y con ello la mujer aumenta el mobiliario,[5] la ropa blanca[6] y las

perlas de su collar, que ella lleva siempre como el mayor adorno de su garganta[7] y con gran orgullo[8] y satisfacción de su marido.

Cuando la valenciana tiene algún dinero ahorrado,[9] pide permiso á su esposo para ir á la capital y se viste con la ropa de los días de fiesta: la falda de indiana de grandes flores y brillantes colores,[10] su pañuelo de crespón amarillo ó encarnado,[11] su peineta con vivos de oro,[12] sus grandes arracadas,[13] su collar de perlas, su cesta al brazo,[14] tejida de blancos y finos mimbres,[15] su pañuelo para la cabeza, pero caído sobre la espalda,[16] como la capucha de los alquiceles árabes,[17] y su delantal de seda;[18] hecha, en fin, una preciosidad pintoresca; y, con la mano derecha apoyada en la cadera,[19] la frente alta y la sonrisa burlona y provocativa en los labios,[20] penetra por las antiguas puertas de Valencia desdeñando[21] las miradas de los que tienen la fortuna de encontrarla ante su paso.[22]

Su primera visita es la iglesia, donde oye misa, deposita en el altar su ofrenda ó su ramo de flores,[23] y se dirige luégo á las platerías,[24] donde tiene su casa conocida, su joyero de confianza.[25]

Las labradoras son buenas parroquianas;[26] ellas enriquecen á los tratantes[27] en perlas y, sabido es que Valencia hace más consumo[28] de estas piedras que todo el resto de España.

El comerciante en perlas saca su caja sonriéndose,[29] y la labradora, apoyando el codo[30] en el mostrador[31] y la barba en la palma de la mano,[32] se queda contemplando con verdadero éxtasis aquellos cajoncitos[33] llenos de alhajas tan preciosas.

Su opaco brillo tiene para ella algo de deslumbrador[34] como los rayos del sol. ¡Qué felicidad ser dueña[35] de todas aquellas perlas; formar un collar de doce vueltas[36] con las gordas, medianas y pequeñas!...[37] Pero, aquello vale[38] una fortuna, y ella no puede disponer más que de algunos duros,[39] pobres economías, producto de afanes domésticos[40] durante un año.

Después de unos momentos de contemplación, que siempre interrumpe el joyero,[25] se entabla[41] el siguiente diálogo.

—¿Qué tal se ha salido de la seda?[42]

—Así, así.[43]

—¿Y el hombre[44] está bueno?

—Perfectamente.

—¿Y los chicos?[45]

—Unos demonios: revolcándose por todas partes y haciendo pedazos la ropa.[46]

—¿Y la jaca?[47]

—Relinchando[48] siempre.

—¿Con qué V. desea?...

—Quiero que hagamos un cambio[49] si nos arreglamos.[50]

—¡Pues diga usted![51]

La labradora entonces se quita el collar, y dejándolo sobre el mostrador,[51] añade:[52]

—Quiero cambiar la perla del centro por otra un poco mayor y añadir[53] dos más pequeñas detrás.[54]

El platero pesa[55] las perlas, dice su precio, se regatea,[56] se cuestiona,[57] se arreglan por fin, y poco después sale la labradora de casa del joyero con su collar al cuello, orgullosa y satisfecha como Esther después de salvar al pueblo de Israel.

Cuando llega á su casa, enseña el collar á todos: primero á su esposo, y después de satisfecha su vanidad, comienza de nuevo sus economías, pensando en el cambio que hará al año siguiente.

Así pasan la vida, así viene la muerte. Cuando se casan, reciben en dote un collar de una

vuelta;[58] cuando mueren, muchos collares tienen cuatro, es decir, se ha cuadruplicado el valor. Esto en tesis general, porque á veces,[59] reciben al casarse un collar de seis vueltas y mueren sin collar.

CAPÍTULO QUINTO

Si el matrimonio es estéril, si la Naturaleza no les concede hijos, la mujer valenciana, como la israelita de los tiempos de Judá, se entristece y llora creyéndose castigada[1] por Dios.

Sus lágrimas, sus continuados suspiros,[2] sus noches de inquietud y de espanto, turban[3] también la dulce paz del marido, que echa de menos en el hogar doméstico,[4] al tierno vástago,[5] que es siempre el cariñoso lazo[6] de la familia, la dulce unión de dos almas entrelazadas[7] por el amor y, entonces, grave y severo,[8] dice á su mujer:

— Un matrimonio sin hijos es un día sin sol, una fuente sin agua, una flor sin perfume, un

pájaro sin alas.[9] Á tí te falta un chico; Dios no ha querido dárnosle; vamos á Valencia por un expósito.[10]

La mujer se arroja en los brazos de su esposo,[11] le cubre de besos, y poco después se dirigen ambos á Valencia en busca del hijo adoptivo.[12]

El matrimonio sin hijos llega al hospital general, y pide hablar con el director.

—Señor Director—dice el marido quitándose el gorro,[13] y jugando distraídamente[14] con él, entre confuso y avergonzado,[15] mientras mira á su mujer que, enclavada en el pavimento,[16] inmóvil y ruborosa,[17] no se atreve á alzar los ojos del suelo[18] —usted ha de perdonar la molestia; pero aquí venimos mi mujer y yo, porque hace dos años que nos casamos y... nada, señor Director, nada...

—Vamos, no tienen Vds. hijos ¿no es eso?[19] —les pregunta el director, acostumbrado á aquellas escenas.

El marido contesta afirmativamente; pero la mujer echa á llorar[20] y se enjuga las lágrimas con el delantal,[21] que al mismo tiempo le sirve para ocultarse el rostro.[22]

—Vaya, pues vengan Vds.[23] á la sala, elegi-

rán uno.[24] Ya les diré las condiciones con que se le podrán llevar — añade el director.

— Sí, señor, sí; lo que V. quiera. Yo soy un hombre de bien,[25] lo sabe todo el que me conoce, y *ésta,* buena como la gloria; pero no tiene hijos, y no hay quien la sufra[26] en casa.

— Ya verás como Dios nos da hijos — se atreve[27] á decir la mujer llorando — cuando vea que acogemos á uno de la Inclusa,[28] y que somos para él buenos padres.

CAPÍTULO SEXTO

Desde el momento en que el matrimonio, acompañado del director, entra en la sala de los expósitos, el asunto toma un carácter serio, de la mayor importancia para los cónyuges.[1]

Por el camino han resuelto que el prohijado[2] sea un niño; pero es preciso elegir[3] con tacto, con calma; reconocer una por una todas las cunas,[4] fijarse bien[5] en la fisonomía de los expósitos, hasta que se encuentre uno que tenga algún parecido[6] con el uno ó con la otra. Cuando le encuentran se miran y se dicen:[7]

—¿Te parece que nos llevemos éste?[8] Tiene el pelo rubio[9] como yo, y un hoyito en la barba[10] como tú.

Los esposos discuten en voz baja[11] algunos segundos sobre el parecido[12] del niño, fijan en él de nuevo su mirada, y resueltos por fin, dice el marido:

— Éste nos llevamos, señor Director, si V. no tiene inconveniente; porque dice mi mujer que se me parece mucho.[13]

El director les hace las advertencias de costumbre, y termina con estas palabras:

— Este niño se llama Fulano;[14] se depositó la noche de...; traía colgado al cuello un cordón con una bolsita,[15] y dentro de la bolsita un papel escrito, cuyo contenido está anotado en el libro del registro. Si mañana se presentan sus padres á reclamarle, ya saben Vds. que tienen que devolvérsele.[16]

— Sí, señor, sí; nos llevamos éste.

El médico[17] anota los nombres de los nuevos padres, su domicilio, todos los requisitos en fin, que necesita para encontrarles, en el caso de que tenga necesidad de ello. La mujer estrecha al expósito contra su pecho,[18] y sale del hospital seguida de su marido, tan satisfecha

y contenta como si llevara un tesoro entre sus brazos.

CAPÍTULO SÉPTIMO

Prolijo sería detallar[1] el amor, el inmenso cariño[2] que la mujer valenciana siente por el expósito que adopta. Aquel adolescente tiene para ella el sello del misterio impreso[3] en la frente; le cree hijo de un príncipe, de un sér[4] superior que honra sus labios cuando le besa, que la enaltece cuando la mira sonriéndose.[5]

El niño crece,[6] las consideraciones de la madre adoptiva van en aumento, el amor llega hasta la exaltación de la demencia. En el menor detalle de la infancia del rapaz[7] cree ver algo que demuestra la superioridad de su raza y lo consulta con su marido, quien encuentra siempre muy razonables las apreciaciones de su mujer. Pero lo grande, lo asombroso de este amor mezclado de respeto,[8] llega hasta lo inverosímil,[9] cuando la madre tiene hijos propios: el adoptivo es siempre el mayorazgo, el elegido,[10] el predilecto, el señorito de la casa; tiene

siempre una superioridad sobre los hijos de la mujer que le adoptó, recibe igual parte de dote cuando se casa y, aquella madre especial, se desvela[11] por demostrarle que el amor que siente por sus legítimos hijos no ha aminorado en nada el que le profesó á él desde el instante en que fué á sacarle de la Inclusa.

La mujer valenciana, aunque no tan mimosa y zalamera[12] como la andaluza,[13] es siempre el ángel bueno de la familia, modelo de madres y de esposas, pues para ella el hermoso poema de la vida se reduce á estas sencillas[14] palabras: *Amar y ser amada.*

CAPÍTULO OCTAVO

Terminaremos dedicando este recuerdo cariñoso[1]

Á Valencia.

Bajo la sombra de tus palmeras,[2]
Entre las frondas de tus jardines,[3]
Vagan las auras más placenteras,[4]
Brota la esencia de los jazmines.[5]

Cielo sin nubes,
Vega de flores,[6]
¿Quién al mirarte, quién no te adora...
Cuando del alba los resplandores[7]
Con rayos de oro tus campos dora?[8]

Entre naranjos y limoneros[9]
Crecen fecundos tus arrozales[10]
Y son alfombras de tus senderos[11]
Las madreselvas y los rosales.[12]
¡Patria adorada!
Yo no te olvido.
Y hoy que el invierno mi frente inclina,[13]
Recuerdo siempre donde he nacido,
Como recuerda la golondrina[14]
Su amante nido.[15]

FIN DE LA VALENCIANA

IV

NERÓN, MORATÍN Y COMELLA

Nuestros Protagonistas[1]

Nerón

ACIÓ[2] en Antium el año 37 después de Jesucristo, y recibió primero el nombre de *Lucio Domicio*, que más tarde substituyó, por adopción, con el de *Claudio César Druso Germánico*.

Hijo de *Domicio Ahenobardo*, fué adoptado después por Claudio cuando éste se casó con Agripina, y le sucedió en el trono del poderoso Imperio Romano.

En los comienzos de su reinado se distinguió por su prudencia y moderación, captándose la estimación de su pueblo; pero, andando el tiem-

po,[3] se rodeó de lo más depravado y abyecto del Imperio, constituyendo su compañía constante cortesanos[4] y, muy especialmente, histriones,[5] con los que se identificó hasta el punto de que, empleando para ello la fuerza, se hizo,[6] aplaudir en los coliseos como tal histrión, inaugurando el reinado del terror, de las liviandades y de las más espantosas tiranías.[7]

Entre sus víctimas se cuentan Lucano, Burrho, Séneca, Británico, y hasta su misma madre Agripina y su mujer Popea, con la que se había casado[8] después que repudió á Octavia. La locura de Nerón llegó al extremo de que incendiara á Roma el año 74, con el exclusivo objeto de recrearse en la contemplación que ofreciera el panorama, y llevando su infamia hasta inculpar del hecho[9] á los cristianos, á los que persiguió é hizo sufrir horribles martirios.

Á tal extremo llegó su desenfreno en todo género de vicios y maldades,[10] que se hizo[6] imposible para sus pueblos soportar el dominio de aquel tirano, y se le revolucionaron en el año 78, proclamando como su sucesor á Galba. Declarado Nerón enemigo público, comprendió la suerte que le esperaba, y se hizo degollar[11] por su secretario.

Cuando murió contaba treintiún años de edad y había reinado catorce.

Leandro Fernández de Moratín

Este distinguido literato, inspirado poeta y justamente aplaudido dramaturgo, nació en Madrid el año de 1760.

Dedicado al cultivo de las letras y de las musas, fué su objetivo constante el de continuar la beneficiosa reforma del teatro español, con tanto éxito iniciada por su padre don Nicolás. Descolló,[1] sobre todo, en la comedia, dotando á la escena española de obras maestras é imperecederas, entre las que figuran ventajosamente,[2] « El Sí de las Niñas,» « La Comedia Nueva,» « La Escuela de los Maridos,» « El Médico á Palos, » etc., y en las que campean[3] la elegancia del estilo y la agudeza[4] y finura del ingenio.

Además de sus comedias, escribió muchas composiciones poéticas y otras obras de diverso género, en todas las que corren parejas[5] la más exquisita corrección con el gusto literario más refinado.

Su muerte, que tuvo lugar el año de 1828, dejó un gran vacío[6] en el teatro español.

Lucián Francisco Comella

Nació en 1716. Su nombre figura en la literatura española entre los autores dramáticos que más habrían contribuído á llevar á la ruína el teatro español, si no lo hubiese impedido la poderosa reacción operada por Moratín.

Escribió numerosísimas obras, y, no obstante de que era calurosamente aplaudido por el público, no ha dejado una sóla de la que pueda con razón enorgullecerse[1] la literatura patria.

Entre Comella y Leandro Fernández de Moratín reinó siempre una enconadísima[2] enemistad literaria, y la historia de estas luchas entre ambos poetas, que con frecuencia se aludían y satirizaban mutuamente, constituye una de las páginas más interesantes de los anales de nuestro teatro.

La opinión de los críticos modernos ha juzgado desfavorablemente á Comella; sin embargo, debemos decir en favor de nuestro biografiado y en honor de la verdad que, si hubiera nacido en otra época y girado en otro medio ambiente,[3] acaso no sería citado como ejemplo de mal gusto literario. Dió á luz más de cien comedias, y, á la forzada fecundidad

que le imponía la escasa retribución con que en aquella época se recompensaban las tareas literarias, y á la constante escasez en que pasó su vida, se debe indudablemente gran parte de sus defectos.

Estimamos, pues, exagerado y un tanto injusto el juicio formulado por Gil y Zárate, al calificar á Comella como « el prototipo de los poetas menguados[4] y faltos de sentido común.»

Su muerte acaeció en1779.

CAPÍTULO PRIMERO

Dice Plutarco, y hay que[1] creerle bajo la honrada fe de su pluma, que los griegos se gastaron en la representación[2] de las tragedias *Las Bacantes*, *Los Fenicios*, *Edipo*, *La Antígona*, *La Medea* y *La Electra* más oro que en las célebres guerras de Persia. ¿Qué dirían nuestros contemporáneos, que tanto se admiran de las botitas de raso de las coristas[3] y de las decoraciones de los modernos espectáculos, si presenciaran la representación de una tragedia

de los buenos tiempos de Grecia en aquellos teatros que, como el de Taormina, tenían por base el monte Etna, por foso la inmensidad del mar y por bóveda el cielo?

Allí, las decoraciones, en lugar de ser pintadas, eran naturales, porque se rendía tal adoración al arte,[4] que todo les parecía pequeño para enaltecerlo.[5]

Pero el teatro para los griegos era una necesidad inspirada por el sagrado fuego del patriotismo; en sus teatros, no solamente se representaba[6] la obra dramática, sino que se discutían[7] las trascendentales cuestiones del Estado y las teorías filosóficas. Había algo de sublime en el silencio religioso de aquella inmensidad de espectadores que acudían á ilustrarse y á fallar en los graves acontecimientos[8] de su patria.

Los griegos pronunciaban siempre con veneración los nombres de Irénico, que fué el que introdujo[9] por primera vez en la escena á las mujeres; de Quésilo, que dió trajes[10] á los actores, y del inmortal Esquilo, que debe considerarse como el verdadero fundador del teatro griego.

Es verdad que el teatro se va haciendo viejo, y por eso, sin duda, ha llegado la época de su

decadencia. Fundado en Grecia, el año 540 antes de Cristo, ha llegado á nosotros á la edad de 2428 años, y, á pesar de tan prolongada vida,[11] el público le falta al respeto[12] con frecuencia, burlándose de los cómicos[13] que profanan el templo de Talía.

CAPÍTULO SEGUNDO

En nuestros modernos coliseos, muchas veces el público que paga se irrita contra esa parte del público que entra de balde,[1] y que, obedeciendo á una consigna,[2] aplaude á los actores, aunque no siempre con gran oportunidad.

Los aplaudidores han llegado entre nosotros á ser una necesidad hija de la indiferencia de los espectadores; indiferencia que hubiera castigado Nerón con la muerte, porque Nerón, el imperial artista, el famoso loco que incendió[3] á Roma, llevó á tan alto grado su entusiasmo por el teatro, que castigaba con la muerte al espectador que se dormía cuando él representaba.[4]

Vatinio, el feroz zapatero de viejo, el más

querido[5] de los favoritos de Nerón, que aplaudía siempre, que en los espectáculos lloraba y reía como nadie[6] en Roma, que imitaba con su voz el rugido de las tempestades[7] y el suave gemido de la brisa,[8] fué nombrado jefe del cuerpo de *aplaudidores* neronianos que, en número de cinco mil, producían una tempestad atronadora[9] de aplausos y bravos siempre que su señor se presentaba en escena.[10]

¡Infeliz, desdichado[11] el espectador que se atrevía[12] con su sueño ó su indiferencia á ofender el arte dramático, porque era despedazado[13] por los *aplaudidores*, sin que le valiera ni su jerarquía ni su sexo! Y aunque esta conducta tenía mucho de brutal como todos los actos del hijo de Agripina, muchas veces, preciso es confesarlo, se echa de menos[14] en nuestro moderno teatro á Nerón.

El teatro no es sólo[15] un pasatiempo; es tambien una necesidad pública. El año 391 de Roma, durante la terrible peste, los romanos introdujeron[16] en su gran ciudad los espectáculos teatrales con el objeto de desagraviar[17] á sus dioses. Los toscanos[18] ya conocían el teatro y ellos lo introdujeron[16] en Roma. De Etruria eran los primeros histriones (palabra derivada

de la toscana *hister*, actor) que entretuvieron á los hijos de la loba, bailando al son de la flauta,[19] porque los romanos no entendían su idioma; pero pronto la selecta juventud romana empezó á imitarles.

CAPÍTULO TERCERO

Los *aplaudidores*, pues, tienen un origen muy antiguo, y parece que su *jefatura*[1] estuvo mucho tiempo vinculada entre los zapateros de viejo[2]; pues cuentan las crónicas de bastidores[3] que en España, allá por los años[4] de 1644, vivió un zapatero remendón[5] que se llamaba Jerónimo Sánchez, y era jefe de los *terribles mosqueteros*, nombre que por entonces[6] se daba á los aplaudidores, y que tantos sudores hacían pasar[7] á los poetas y cómicos[8] del siglo de Calderón de la Barca.[9]

Jerónimo Sánchez no sabía leer ni escribir, pero juzgaba[10] con el corazón las obras dramáticas, y siempre con gran imparcialidad y justicia; era la franca manifestación del público que va al teatro á gozar y á sentir.[11]

Las enormes manos de maese[12] Jerónimo, producían al juntarse, el ruído atronador[13] de una tempestad: sus pulmones eran de acero[14]; su voz, al vitorear á los cómicos,[15] parecía un cañonazo;[16] su rectitud inquebrantable; ni los halagos ni las dádivas le seducían.[17] Hijo del trabajo, Sánchez se ganaba horadamente la vida[18] poniendo tacones y medias suelas[19] á las botas de los cómicos y de los poetas, lo que si bien no le dejaba grandes utilidades,[20] en cambio satisfacía su amor propio,[21] porque era un verdadero amante del arte y tenía por santo favorito á Miguel de Cervantes Saavedra.[22]

Como *jefe de los mosqueteros*, era maese[12] Jerónimo el terror de los poetas y de los cómicos,[15] y se cuenta que, un día que Lope de Vega[23] iba á ensayar una comedia suya,[24] se detuvo en el zaquizamí[25] de Sánchez y le dijo en son de broma,[26] formulando al mismo tiempo una sonrisita[27] digna del autor de *El mejor alcade el rey*:[28]

— Maese Jerónimo, esta tarde se estrena[29] una comedia mía, y espero que ucé[30] *y sus terribles mosqueteros* sean buenos amigos del autor.

Sánchez miró al poeta por encima de las antiparras,[31] inclinó luégo[32] la cabeza, introdujo la

lezna en la suela,[33] y continuando su interrumpido trabajo contestó secamente:[34]

— Allá veremos[35] si su merced[30] lo merece.

CAPÍTULO CUARTO

En tiempo de Moratín[1] y Comella,[2] hubo[3] también *aplaudidores* pero divididos en dos bandos,[4] y si bien muchas veces,[5] los poetas y los cómicos fueron víctimas inocentes del odio de *partido*, los éxitos en cambio[6] eran más ruidosos[7] y el entusiasmo más grande.

Moratín escribió con toda la mala intención de su correcta pluma *La comedia nueva*,[8] para matar á un autor dramático contemporáneo suyo, que seguía un mal camino[9] guiado por las imperiosas exigencias de su estómago. El autor de *El sí de las niñas*[10] fué harto[11] cruel con el autor de *El negro sensible*.[12]

Comella fué una víctima de la necesidad; la pobreza le tenía sujeto con sus garras de hierro.[13] Moratín, que no había sentido nunca hambre[14] (en Comella era ésta la enfermedad

crónica de su estomago) decía en broma[15] á sus amigos:

— Comella sólo vive en invierno, porque en esa época le compran sus aberraciones dramáticas los empresarios.[16]

El infeliz Comella sabía esto y murmuraba en voz baja:

— Es verdad; pero Moratín ignora que á mí sólo me dan veinticinco duros[17] por cada comedia, y tengo necesidad de escribir doce cada año para no morirme de hambre.

Hoy los que pervierten la escena[18] comen mucho mejor que Comella y, si naciera un Moratín, se reirían de él.[19]

CAPÍTULO QUINTO

Todo cuanto rodeaba[1] al pobre Comella era ridículo y triste á la par;[2] visto de lejos hacía reir,[3] visto de cerca hacía llorar.[4]

Una mañana, Comella se paseaba por las orillas[5] del Canal, combinando sin duda en su mente alguna de sus aberraciones[6] dramáticas.

No había comido en treinta y seis horas; su estómago le dirigía terribles reconvenciones,[7] pero él procuraba[8] no oirlas.

De pronto sintió que una mano se apoyaba familiarmente[9] en su espalda:[10] volvió la cabeza, y se encontró frente á frente[11] de uno de los pocos amigos que tenía.

— ¿Qué haces por aquí? — le preguntó.

— Me paseo y pienso — contestó Comella, dejando asomar á sus labios[12] la triste sonrisa de los mártires.

— Me alegro de encontrarte.[13] ¿Quieres almorzar conmigo?

Comella aceptó el almuerzo. Comió mucho, todo cuanto necesitó para calmar su hambre, y aquella misma noche murió víctima de un cólico,[14] sin otros auxilios que los que le prestó su cariñosa hija,[15] pobre joven contrahecha[16] que abrigaba en su deforme cuerpo[17] un alma pura y sencilla.

FIN DE NERÓN, MORATÍN Y COMELLA.

NOTES

ENRIQUE PÉREZ ESCRICH

1. *Decidida afición*, decided fondness.
2. *Tan palpablemente demostrada*, so evidently shown.
3. *Ya escogiendo*, now choosing.
4. *Recortando por aquí y añadiendo por allá*, cutting here and adding there.
5. *Ya*, now.
6. *Contestar*, to answer.
7. *Por las inmerecidas deferencias*, for the unmerited distinctions.
8. *Si no aprovechara dicha oportunidad y no expusiese*, did I not take advantage of said opportunity and expose.
9. *Despertar*, to awaken.
10. *En la belleza que encierran*, in the beauty which they combined.
11. *Hanme* (or *me han*) *preguntado*, I have been asked.
12. *Lo hice* (past of *hacer: hic* -e, -iste, *hiz* -o, *hic* -imos, -isteis, -ieron), I did it.
13. *Y para que pudiese servir*, and so that it might serve.
14. *Á más del hecho*, besides the fact.
15. *Que no tuve mal acierto*, that I had not made a bad choice. (*Tuve*, past of *tener: tuv* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -ieron.)

16. *De la fecundidad de ingenio*, of the fecundity of genius.
17. *Protagonista*, hero.
18. *Publicábase* (*se publicaba*), it was being published.
19. *Apenas aparecieron los primeros cuadernos*, hardly had the first pamphlets appeared.
20. *Que estirara el asunto*, that he would dilate on the subject.
21. *Tomos*, volumes.
22. *Para que el argumento se desarrolle*, so that the plot would develope.
23. *Sin embargo*, however.
24. *Seguía creciendo*, continued to grow.
25. *Rogándole de nuevo encarecidamente, que alargara*, again ardently requesting him to enlarge upon.
26. *La obra ha llegado á tal desarrollo, el desenlace*, the work has reached such a point of development, the climax.
27. *Haga*, subjunctive of *hacer*, to do.
28. *Que sabré agradecérselo*, who shall know how to appreciate it.
29. *Abrigo la convicción de que acontecerá lo mismo*, I hold the conviction that the same will result.
30. *Emprendió*, undertook.
31. *Acaso*, perhaps.
32. *Hacer su agosto*, to reap his own profits.
33. *Y aguarda con ansia*, and awaits with eagerness.
34. *Saborearon*, relished.
35. *Tan prodigiosamente estirada*, so wonderfully enlarged.
36. *Si alguna vez hay algún desocupado*, if there should ever be an idle one.

37. *Con su habitual gracejo*, with his habitual sense of humor.
38. *Sentiría que olvidara el hecho más culminante quizá de mi vida*, I should be sorry if he would omit perhaps the most important deed of my life.
39. *Hace ya algunos años*, it is now some years since.
40. *De caza*, on the hunt.
41. *Valían poco para él*, were of little value to him.
42. *Hazañas y proezas cinegéticas*, hunting exploits and prowess.
43. *Quintilla*, five-line verse.
44. *Persiguiendo con ardor*, pursuing with ardor.
45. *Las perdices*, the partridges.
46. *El apogeo*, the pinnacle.
47. *Don Abelardo López de Ayala*, was born in the province of Seville, Spain, in 1829. He studied in that capital until, at an early age, he went to Madrid, where he soon became well-known. Besides being of the half dozen dramatic poets who may be considered worthy successors of those who, from *Vega* to *Calderón*, made our theatre the foremost of the world; he was also highly prominent in politics. At his death, in 1879, he was President of the Chambers.
48. *Cazador de oficio*, professional hunter.
49. *Que en sus ratos de ocio*, who in his idle moments.
50. *Rasgo*, deed.
51. *Era muy joven aún*, he was still very young.
52. *Cuando, azares de la vida*, when, events of life.
53. *Impulsos del cariño*, impulses of affection.
54. *Le cargaron repentinamente*, burdened him suddenly.

55. *Poco halagüeña*, not very alluring.
56. *Sin vacilar*, without hesitating.
57. *Y su amparo á la pobre niña huerfana*, and his protection to the poor orphan girl.
58. *Se encaminó*, directed himself.
59. *En busca*, in search.
60. *Repleto de*, filled with.
61. *De risueñas esperanzas*, of smiling hopes.
62. *Llevaba una docena de duros en el bolsillo*, he carried some twelve dollars in his pocket.
63. *Que ya miraba como á hijos*, whom he then looked upon as his children.
64. *Carga suave y gratísima*, gentle and pleasing burden.
65. *Pero de inmenso peso*, but of great weight.
66. *De sostener la lucha*, to withstand the struggle.
67. *Sin otras armas que las del ingenio*, without other arms than those of his genius.
68. *Haciendo con buen éxito gallardas tentativas literarias*, successfully making elegant literary attempts.
69. *Constituyendo lo más valioso de su escaso equipaje*, constituting the most valuable part of his scanty baggage.
70. *Su desenlace espeluznante*, its grewsome issue.
71. *Sus imprescindibles endecasílabos muy sonoros*, its very sonorous indispensable hendicasyllables.
72. *Escuderos, pajes y el séquito consiguiente*, squires, pages and the proper retinue.
73. *Aderezado todo con redondillas, quintillas y romances, muy entonados, castizos y perfiludos*, all adorned with roundelays, five-lined verses and

romances, very sonorous, of pure Castilian, and highly polished.

74. *Desdeñoso*, disdainful.

75. *Pululaban siete ú ocho gallos de laureada cresta y afilados espolones*, sprang out seven or eight cocks of crowned combs and sharp spurs.

76. *Con solapado recelo*, with crafty mistrust.

77. *Pollos*, chickens.

78. *Acercarse á sus comederos*, to approach their feeding through.

79. *No sin razón acaso*, perhaps not without reason.

80. *Á más de los ya citados*, besides those already mentioned.

81. *Echó á rodar*, threw to the winds.

82. *Derribó sus castillos feudales y destruyó todas sus ilusiones*, tore down his feudal castles and destroyed all his illusions.

83. *Á lo Lope de Vega*, after the manner of Lope de Vega.

84. *Ensayada sin pérdida de tiempo*, rehearsed without loss of time.

85. *Estrenada después con gran éxito*, produced afterwards for the first time with great success.

86. *Extremado alborozo del regocijado auditorio*, extreme enjoyment of the rejoicing public.

87. *El Maestro de Baile*, the Dancing Master.

88. *Poco más, de lo que dieron*, little more, than what was given.

89. *Á pesar del tiempo transcurrido*, in spite of the elapsed time.

90. *Cobra*, collects.

91. *Aquellas nueve lentejas, del tamaño de un duro cada una*, those nine lentils, each of the size of a dollar.

92. *Que alcanzaron igual éxito que la citada*, which attained a success similar to that mentioned.
93. *Y ayudaron á salvar apuros momentáneos*, and helped to bridge over momentary difficulties.
94. *Señaló á Pérez Escrich el derrotero que debía seguir para obtener popularidad*, pointed out to Pérez Escrich the course which he had to follow in order to achieve popularity.
95. *Como lo demostró palpablemente el curso del tiempo*, as the course of time had evidently shown.
96. *Acogida*, reception.
97. *En cuya portada figura el retrato*, whose frontispiece bears the portrait.
98. *Como han brotado de su inagotable imaginación y de su fecundísima pluma*, which have sprung from his inexhaustible imagination and his very prolific pen.
99. *Aprovechándose*, taking advantage of.
100. *Para ampararlas*, to protect them.
101. *Escudadas*, shielded.
102. *Postrera*, last.
103. *Al desempeño*, to the fulfillment.
104. *Asilo del que, gracias á su solicitud, á sus cuidados y á su cariño, supo hacer una mansión agradabilísima, un hogar venturoso*, asylum from which, thanks to his solicitude, his care and his fond interest, he knew how to make a most pleasant mansion, a happy home.
105. *Tuvieron la dicha de hallarse*, had the good fortune to find themselves.

End of notes of Pérez Escrich.

FORTUNA

CHAPTER FIRST

1. *Cansado* (*fatigado*), tired.
2. *Y abrasado como las arenas*, and burning like the sands.
3. *Lomo rojizo*, reddish back.
4. *Orejas de lobo*, wolf's ear.
5. *Prolongado hocico*, pointed snout.
6. *Caminaba con el rabo caído*, going with tail down.
7. *Abierta y la lengua colgante*, open and his tongue hanging out.
8. *De pronto*, suddenly.
9. *Se hallaba en lo más alto de una cuesta*, found himself on the highest point of a hill.
10. *En el fondo de un valle*, in the bottom of a valley.
11. *Vacilar*, to hesitate.
12. *Presintiendo*, foreseeing.
13. *Aldea*, village.
14. *Carretera*, highway.
15. *Haber*, impersonal verb, there to be (page 107, Cortina Method).
16. *De plano*, openly.
17. *Ese sol abrasador*, that scorching sun.
18. *Acababa de* (*acabar de*, to have just) *dar doce campanadas*, had just given twelve strokes (struck twelve).
19. *Corral estaba de par en par*, yard was wide open.
20. *Pozo*, well.

21. *Y una pila de piedra rebosando agua*, and a stone trough overflowing with water.
22. *Cuadra con un garrote*, stable with a cudgel.
23. *Desarrollado*, developed.
24. *Hacia*, towards.
25. *Gruñó sordamente*, growled silently.
26. *Dentadura y su encendida boca*, set of teeth and his burning mouth.
27. *¿Estará rabioso?* can he be mad (rabid)? This is a peculiar use of the future in Spanish; see Cortina Method, page 340, *Futuro*, No. 2.
28. *Le arrojó el palo*, flung the stick.
29. *Escopeta*, gun.
30. *Éste fué* (past of *ser; fu* -í, -iste, -é, -imos, -isteis, -eron) *el toque de rebato que puso* (past of *poner: pus* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -ieron) this was the sound of alarm that put.
31. *Vecinos*, neighbors.
32. *Forastero*, stranger.
33. *Canícula*, dogdays.
34. *El decir*, the saying (the infinitive is used as a noun instead of the pres. participle in English, page 349, Cortina Method).
35. *Lanzado*, given.
36. *Calle*, street.
37. *Hizo*, did, made: *hic* -e, -iste, *hizo*, *hic* -imos, -isteis, -ieron.
38. *Bala*, bullet.
39. *Fué á aplastarse en una piedra*, went and flattened against a stone.
40. *Enterándose*, finding out.
41. *Dar voces*, to shout.

42. *Que ningún daño les había hecho* (past participle of *hacer*), that had done them no harm.
43. *Azorado y medroso*, confused and frightened.
44. *Huía*, ran (flew).
45. *Á la ligereza de sus patas*, to the lightness of his legs.
46. *Ya casi iba á conseguir su objecto*, was already (almost) about to succeed in his object.
47. *Cerrado el paso*, the way closed.
48. *Dando muchas veces en el blanco*, many times hitting the mark.
49. *Salida*, escape.
50. *Disparaba temeroso de herirse*, fired fearing to be wounded.
51. *De vez en cuando*, now and then.
52. *¡ Ojo !* look out!
53. *Tapia*, stone wall.
54. *Caballejo*, bad horse.
55. *Pulmones*, lungs.
56. *Salvémosle*, let us save him.

CHAPTER SECOND

1. *Más sabio*, wisest, most learned.
2. *Su rostro bondadoso*, his kind face.
3. *Sonrisa y su mirada*, smile and his glance.
4. *Ahí va un hombre de bien, un justo*, there goes an honest man, a just.
5. *Con provecho*, with profit (advantage).
6. *Conocimientos*, knowledge.
7. *Amena*, pleasant.

8. *Antiguas*, ancient.
9. *Al hablar*, when speaking. The infinitive preceded by *á* or *al* corresponds to the English sentences beginning with a conjunction of time (page 349, Cortina Method).
10. See notes on Chapter I.
11. *Anciano*, old gentleman.
12. *Recetas caseras que suministraba*, home prescriptions which he furnished.
13. *Regalándoles los medicamentos*, presenting them with the medicines.
14. *Tampoco habian faltado penas*, neither had been in want of trouble.
15. *La carrera de ingeniero*, the engineering career.
16. *Á la sazón*, at the time, then.
17. *El abuelo se habia propuesto*, the grandfather proposed himself.
18. *Hacer de su nieto*, to make of his grandchild.
19. *Amor al prójimo*, love for his neighbor.
20. *Desarrollar*, to develope.
21. *Quedo satisfecho*, I am (remain) satisfied. *Quedar*, used as auxiliary verb with a past participle (page 31, Cortina, *Verbos Españoles*).
22. *Sembrado*, sewed.
23. *Que así se llamaba*, that thus was called.
24. *Á la salida del pueblo*, at the exit of the village.
25. *Árboles se alzaba*, trees was erected.
26. *Calurosas*, hot.
27. *Largos ratos*, long while (plural).
28. *Entregados unas veces*, devoted some time.
29. *Ejercicios de la gimnasia y de la esgrima*, gymnasium and fencing exercises.

30. *Basta*, enough.
31. *Cogiendo un pañuelo y limpiando el sudor que corría con abundancia por la frente*, taking a handkerchief and wiping the perspiration which was rolling down in abundance from the brow.
32. *Ama de llaves y había sido nodriza*, housekeeper and had been nurse.
33. *Su marido ejercía en la casa las funciones de mayordomo*, her husband exercised in the house the functions of a overseer.
34. *Tienes la cara encendida como una amapola*, your face is as red as a poppy.
35. *Acariciando*, caressing.
36. *Vaya, échate*, come, lie down.
37. *Esa postura es muy higiénica*, that position is very hygienic.
38. *Mecedora*, rocking chair.
39. *Tendido*, stretched.
40. *Parece que ha sonado un tiro á lo lejos, en la calle*, it seems a shot has been fired from afar, in the street.
41. *Cazador*, hunter.
42. *Disparado*, shot it off.
43. *Añadió*, added.
44. *Abuelito*, grandfather dear. *Ito, ita*, form the diminutives, and are used as terms of endearment or beauty. *Illo, illa, ico, ica*, are also diminutives (see page 132, note 6, Cortina Method).
45. *Oigo gritos y voces; algo sucede*, I hear cries and voices, something happens.
46. *Alboroto*, tumult.
47. *Algazara*, shouting.

48. *Acercarse*, to draw nearer.
49. *Descorrió la persiana*, drew up the blind.
50. *Asomándose*, peeping out.
51. *Cavando*, digging.
52. *Ve por el postigo de la tapia*, go through the wall wicket.
53. *Y fué á esconderse debajo*, and went to hide himself under.
54. *Se dieran cuenta de lo que sucedía*, were conscious of what happened.
55. *Al pronto*, at first.
56. *Creyó*, believed: (*cre* -í, -iste, -yó, -imos, -isteis, -yeron).
57. *Con el rostro descompuesto y los cabellos erizados*, with alarmed face and hair standing on end.
58. *Y al volverse*, and when returning. (See note 9.)
59. *Espanto*, fright.
60. *Enclavado*, nailed.
61. *Arrodillado*, kneeling down.
62. *Sangre, de lodo y de polvo*, blood, of mud and dust.
63. *Ascuas de fuego*, red hot coals.
64. *De cuando en cuando*, now and then.
65. *Lamía suavemente*, licked softly.
66. *Sér*, being.
67. *Lema*, motto.
68. *Aterrado*, terrified.
69. *Horda de vándalos*, horde of barbarians (vandals).
70. *Apártese*, get away.
71. *Espejo*, miror.
72. *De seguro te dabas miedo á tí mismo*, surely thou wouldst be afraid of thyself.
73. *Vamos*, (exclamation) come now.

74. *Verás lo que tiene*, you shall see what the matter is with him.
75. *Jofaina*, basin.
76. *Puso* (*pus* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -ieron) *en el suelo*, placed it on the floor.
77. *Agitando la cola*, wagging the tail.
78. *Dijo* (*dij* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -eron), said.
79. *Pues, es verdad, bebe agua.* Why, it is so, he is drinking water.
80. *Muchedumbre*, crowd.
81. *Le ruego á usted*, I beg you.
82. *Por el susto que le hemos dado*, for the fright we have given you.
83. *Vaya*, (exclamation) well.
84. *Os dé unos jarros de vino fresco de la bodega*, to give ye some jugs of fresh wine from the wine cellar.
85. *Atemperá la sangre*, cools the blood.
86. *Suerte*, luck.
87. *Qué sed tenía*, how thirsty he was.
88. *Y puede que tenga también mucha hambre*, and he may also be very hungry.
89. *Debe de* (see page 40, note 2; and 149, note 6, Cortina Method, for the difference between *deber de*, must, and *deber*, to be obliged to, to owe) *estar herido*, he must be wounded.
90. *Es preciso*, it is necessary, synonym of *es necesario* and of *es menester*.
91. *Contestó riéndose*, answered laughing.
92. *Molestia*, trouble.

CHAPTER THIRD

1. *Que eran leves*, which were slight.
2. *Y luégo ayudado*, and afterward helped.
3. *Esponja*, sponge.
4. *Tan feo como parecía*, so homely as he seemed.
5. *Alimentado*, fed.
6. *Cualquiera parte*, anywhere.
7. *Sin que su amo se avergonzara*, without his master being ashamed.
8. *Ojos*, eyes.
9. *Patas traseras*, hind legs.
10. *Una viña rodeada de almendros*, a vineyard surrounded with almond-trees.
11. *Nacimiento*, birthday.
12. *Paseos campestres*, country walks.
13. *Caída de la tarde regresaron*, close of the afternoon returned.
14. *Echó de menos*, missed; *echar de menos*, to miss.
15. See notes on Chapters I. and II.
16. *Ni siquiera*, not even.
17. *Ejemplar*, copy.
18. *Hubiera sentido mucho*, would have been very sorry.
19. *Á dar saltos y á ladrar*, to jump and to bark.
20. *Golosina*, dainties.
21. *Alfombra*, carpet.
22. *Hacía las veces de ayuda de cámara*, took the place of the valet.
23. *Medias*, stockings.
24. *Seguía*, followed.
25. *Bastón*, cane.

26. *Señalar*, to point.
27. *Limpieza y luégo se quedó*, cleanliness and then remained.
28. *Erguido y grave; volvió á tender*, straight and grave; he again extended.
29. *Con las manos apoyadas en el suelo*, with his front paws resting on the ground.
30. *Estornudó*, sneezed.
31. *Hocico en el bolsillo*, snout in the pocket.
32. *Le sacó*, drew out.
33. *Perro sabio*, (wise) trick dog.
34. *Volatinero*, show-man.
35. *Les había deparado su buena suerte*, their good luck had sent to them.

CHAPTER FOURTH

1. *Los secuestradores*, the sequestrators.
2. See notes on preceding chapters.
3. *El sol se hallaba próximo á su ocaso*, the sun was about to set.
4. *Bienestar*, well-being.
5. *Paseantes*, pedestrians.
6. *Débil garganta*, weak throat.
7. *Que se queja*, who complain.
8. *Flaca, demacrada, encubierta de asquerosos harapos*, thin, gaunt, covered with filthy rags.
9. *El pelo enmarañado y la tez cobriza*, tangled hair and copper-colored skin.
10. *Lazando dolorosos lamentos*, shouting painful lamentations.

11. *Cuyo destrozado vestido apenas le llegaba á las rodillas*, whose ragged dress scarcely came to her knees.
12. *Descalza*, barefooted.
13. *El pelo del lomo erizado*, the hair on his back standing on end.
14. *Calla*, be still.
15. *Dándole una palmada*, giving him a tap.
16. *Amargamente*, bitterly.
17. *Sin intimidarle los gruñidos amenazadores*, without being intimidated by the threatening growls.
18. *Y cariñosa que brota*, and loving which raises.
19. *Qué desgracia*, what a misfortune.
20. *Con los ojos arrasados en lágrimas*, with her eyes full of tears.
21. *Desfallecido de hambre debajo de ese puente*, fainted from hunger beneath that bridge.
22. *Á pedir auxilio*, to ask for help.
23. *Dejándose llevar por los impulsos de su hermoso corazón*, letting himself be carried by the impulses of his tender heart.
24. *Mira*, look.
25. *No le faltará nada*, will want for nothing.
26. *¡Pero si le faltan las fuerzas para tenerse en pie!* But he has not the strength to stand on his feet!
27. *Si antes se le pudiera dar un poco de alimento*, if a little food could be given to him before.
28. *En una carrera*, on a run.
29. *Lo que haga falta*, what might be necessary.
30. *De un modo hostil*, in a hostil manner.
31. *Se encaminó*, took the road.

32. *Tendido sobre la húmeda arena*, lying on the damp sand.
33. *Un zurrón de sucio y remendado lienzo y un garrote*, a dirty and patched linen bag and a cudgel.
34. *Se alzaban unos espesos y grandes carrizales*, there was a growth of thick and high reed-grass.
35. *Cuyas hojas abrasadas por el ardiente*, its leaves scorched by the burning.
36. *Amarillento*, yellowish.
37. *Pesadamente*, heavily.
38. *Apoyó una rodilla*, placed one knee.
39. *De un brinco se puso en pie*, with one bound he was on his feet.
40. *Y la derribó*, and felled her.
41. *Haciéndole rodar sobre la arena del seco arroyo*, making him roll on the sand of the dry brook.
42. *Se dieron cuenta de lo que les sucedía*, were aware of what happened to them.
43. *Se abalanzó*, rushed.
44. *Haciéndole presa*, clutching.
45. *Y rasgándole en girones*, and tearing in shreds.
46. *Lanzó*, darted.
47. *De mala facha y peor cara*, of bad appearance and worse face.
48. *Cinto*, belt.
49. *Escopetas de dos cañones*, double-barrel guns.
50. *Golondrina*, swallow.
51. *No hay que*, it is not necessary. (*Haber que*, page 109, Cortina Method.)
52. *Arañazo*, scratch.
53. *Despachemos*, let us get through.
54. *Sujeta*, grasped.

55. *Atarle las manos á la espalda*, tie her hands behind her back.
56. *Mordaza*, gag.
57. *Vaya*, subj. of *ir*, to go.
58. *Malhechores*, malfactors.
59. *Maldito*, cursed.
60. *Pan con alfileres ó con fósforos para que reviente*, bread with pins or with matches, so that he will burst.
61. *Poniéndose puñados de húmeda arena en las heridas*, applying handfuls of damp sand to her wounds.
62. *Oye* (hear), listen.
63. *Díle*, say to him.
64. *Al pie de la letra*, word for word.
65. *Cayó de rodillas*, fell on her knees.
66. *De roca no se ablandan*, of rock do not soften.
67. *Cascabel*, hawk's bell.
68. *Á ver si cierras el pico, canario*, let us see if you will close your bill, canary.
69. *Jacas*, ponies.
70. *Cintura*, waist.
71. *Ancas*, haunch.
72. *Caballerías*, saddle-horses.
73. *Puso su áspera y callosa*, placed his rough and callous.
74. *Emprender*, to attempt.
75. *Cayó de espaldas desmayada*, fell back fainting.
76. *Se agitaron las secas cañas del carrizal de la izquierda*, the dry cane of the reed-grass at the left moved.
77. *Asomó la cabeza*, put his head out.

78. *Aconsejado*, advised.
79. *Recelo*, suspicion.
80. *Emboscada*, ambush.
81. *Negra membrana de su hocico*, black membrane of his snout.
82. *Que ventea un rastro caliente. De pronto*, who scents a heated trace. Suddenly...
83. *Ahullido apagado y bronco*, a weak and hoarse howl.
84. *Por el barranco, siguiendo las huellas*, along the bank, following the tracks.

CHAPTER FIFTH

1. *Quiso* (past of *querer*) *gritar*, she wanted to scream.
2. Consult notes of preceding chapters.
3. *Ahogaba su voz en la garganta y su corazón latía*, smothered her voice in her throat, and her heart beat.
4. *Se levantó como pudo* (past of *poder: pud* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -ieron), she rose as well as she could.
5. *Echó á andar hacia el pueblo*, began to walk toward the village.
6. *La infeliz se ahogaba*, the unhappy one choked.
7. *Alcade*, mayor.
8. *Que extrañándoles la tardanza*, who, wondering at the delay.
9. *Iban* (imperfect of *ir*) *en su busca*, went in search of him.
10. *Al ver* (see note, Chapter I., note 9) *á Polonia amordazada*, when seing Polonia gagged.

11. *Quitaron la mordaza y las ataduras de las manos*, took out the gag and untied the hands.
12. *Y volvió á desmayarse*, and fainted again.
13. *Por todo su cuerpo ese frío marmóreo que preludia la muerte*, through his whole body that marble chill which preludes death.
14. *Le flaquearon las piernas y tuvo que apoyarse*, his limbs relaxed and he was obliged to lean.
15. *Los auxilios que les prestaron, la nodriza....* the aid which was lent to them, the nurse....
16. *Detalladamente*, minutely.
17. *Desde que oyeron* (past of *oir: o* -í, -iste, -yó, -ímos, -isteis, -yeron), since they heard.
18. *¡Si hubieras hecho caso de los gruñidos!* had you heeded the howls!
19. *Peligro*, danger.
20. *Golpeándose la frente*, striking his forehead.
21. *Yo tampoco le ví más desde que*, neither have I seen him again since.
22. *No matan á los secuestrados*, they do not kill the sequestered.
23. *Para hacerle daño*, to do him harm.
24. *Me le devolverán*, they will return him to me.
25. *Qué susto tan grande te habrán dado* (the future is used in Spanish to assert without possibility of contradiction; see page 340, Future, No. 2, Cortina Method) *esos infames*, how those infamous ones "must have" frightened you!
26. *Con tal de que no tenga consecuencias*, if it would only not have consequences.
27. *Mientras tanto*, in the meanwhile.

28. *Caí*, I fell.
29. *Se habrá caído* (see note 25) *en el arroyo*, must have fallen into the brook.
30. *Bastamos nosotros*, we suffice.
31. *Amenaza tormenta*, storm is threatening.
32. *Á ver*, let us see.
33. *La linterna, y tú, Cachucha, el farol de la cuadra*, the search-light, and thou, Cachucha, the stable lantern.
34. *Vamos andando*, let us go along.
35. *El médico y el cura*, the physician and the priest.
36. *Que también habían acudido al saber la desgracia*, who had also hastened to the spot upon learning of the misfortune.
37. *Vecinos*, neighbors, inhabitants.
38. *Se quedaron*, remained.
39. *Les deslumbró un relámpago que fué seguido de un espantoso trueno*, a flash of lightning dazzled them, which was followed by a frightful thunder-clap.
40. *La lluvia caía con esa violencia propia de las tormentas de verano*, the rain fell with that violence which is usual in summer storms.
41. *El terreno*, the place.
42. *Huellas*, tracks.
43. *Orientarnos*, enlighten us.
44. *Empapados de agua y lodo hasta los huesos*, soaked with water and mud to the bone.
45. *Se quedó anonadado*, was dejected.
46. *La avenida*, the flood.
47. *Arrebatado*, snatched.
48. *Juntó las manos*, put his hands together.

49. *Padre misericordioso, sin cuya voluntad*, Merciful Father, without Whose will.
50. *Vela*, watch.

CHAPTER SIXTH

1. *El que siembra, recoge*, he who sows, reaps.
2. *Y la guardia civil habían oficiado*, and the civil guard had reported.
3. *Me fijaban un plazo para entregar*, they gave me a time to deliver.
4. *Se cumpla*, is up.
5. *Á fuerza de grandes ruegos consiguieron*, after a great deal of persuasion they succeeded.
6. *Y la tenue luz del crepúsculo*, and the faint light of the crepuscule.
7. *Y asomó*, and appeared.
8. *Con los ijares chupados y las costillas impresas en la piel*, with his flanks drawn in, and the impression of his ribs on the skin.
9. *El cálido contacto de aquella lengua agradecida despertó*, the warm contact of that grateful tongue awoke.
10. *Ladró*, barked.
11. *No te haya concedido el don de la palabra*, had not granted you the gift of speech.
12. *Bendito sea*, blessed be.
13. *Que ensillen mi jaca torda*, let them saddle my grey pony. (For this construction of prefixing *que* to form the third persons of the imperative mood, see Cortina's Verbos Españoles, page 13, "observación.)

14. *Que llamen á la guardia civil*, let the civil guard be called. (Note 13.)
15. *Mientras tanto había descolgado del armero*, in the mean time he had taken down from the armourer.
16. *Y ceñidose una canana llena de cartuchos*, and girded with a cartridge-box filled with cartridges.
17. *El dolor le había vuelto loco*, pain had turned him crazy.
18. *Sobresaltada*, surprised with fright.
19. *Sigámosle*, let us follow him.
20. *Pon en unas alforjas*, put (thou) in a saddle-bag.
21. *Cuatro botellas de Jerez y algunos comestibles*, four bottles of sherry and some eatables.
22. *Tú, mi jaca, pero deprisa*, thou, my pony, but quickly.
23. *Saltos de alegría, salió á la calle y tomó á la derecha*, leaps of joy, went out into the street and turned to the right.
24. *Botiquín*, medicine-chest.
25. *Fe ciega*, blind faith.
26. *Apacible*, calm.
27. *Que caminaba*, who was going.
28. *De vez en cuando*, now and then.
29. *Torció á la izquierda*, turned to the left.
30. *Una senda que conducía al monte*, a path leading to the forest.
31. *Camino de cabras*, goat-like path.
32. *Cumbre*, summit.
33. *Cansados*, tired.
34. *No vacile*, does not hesitate.

35. *Se hallaban en una meseta sembrada de espesos chaparrales y copudas encinas*, they found themselves in a level place, full of thick bramble-bushes and spreading oaks.
36. *Aquel espesor era interminable*, that thickness was endless.
37. *En el fondo de un valle*, in the bottom of a valley.
38. *Encerrado entre dos altísimas montañas*, enclosed between two very high mountains.
39. *Cuyas deterioradas paredes*, of which the poorly conditioned walls.
40. *Dueños*, proprietors.
41. *Recelo*, precaution.
42. *La olfateó y luégo*, scented it and then.
43. *Lanzó uno de esos gemidos*, gave one of those howls.
44. *Raza*, race.
45. *Amo*, master.
46. *Resoplidos*, snorting.
47. *Procurando introducir el hocico entre el dintel y la puerta*, trying to introduce his snout between the door-frame and the door.
48. *Ó por lo menos*, or at least.
49. *Que acabamos de cruzar*, which we just crossed.
50. *Presidio*, penitentiary.
51. *Apuntado*, noted.
52. *Saltando las tapias del corral, le haces fuego*, jumping over the wall of the yard, fire.
53. *Con la culata de su carabina*, with the breech of his rifle.
54. *Seguía husmeando*, continued to scent.
55. *Éste era el apodo del guarda*, this was the nickname of the guard.

56. *Descerrajamos la puerta á tiros*, we will break in the door with bullets.
57. *Allá voy* (there I go), I am going there.
58. *Tendría* (the conditional is used in Spanish to express doubt or possibility; page 341, No. 2, Cortina Method) *unos*, he "must have been" about.
59. *Delgada, amarilla y de pelo rojo y enmarañado*, thin, yellow, and with tangled red hair.
60. *Hay muchos dañadores*, there are many offenders.
61. *Haciendo una mueca*, making a grimace.
62. *Un enorme arcón viejo*, an enormous old chest.
63. *Escarbaba*, was scraping.
64. *Apareció una trampa de madera con una argolla de hierro*, appeared a wooden trap with an iron ring.
65. *Abalanzándose hacia la trampa*, rushing towards the trap.
66. *Todo se andará*, everything will be done.
67. *Agujero*, whole.
68. *Empujaban*, pushed.
69. *Resbaladizo, cuyas angostas paredes chorreaban agua*, slippery, from which narrow walls water was dripping.
70. *Que iba detrás, apartó*, who was walking behind, separated.
71. *Lecho de paja*, straw bed.
72. *Con el traje en girones*, with his clothing in shreds.
73. *Y se abrazó, llorando*, and he embraced, weeping.
74. *Fiera que miraba con ojos enjutos é indiferente ademán*, fierce, who gazed with dry eyes and indifferent manner.
75. *Retrato al oleo*, oil portrait.

76. *Probó á los hombres que tuvieron la dicha de conocerle*, proved to men who had the good fortune of knowing him.
77. *No olvidemos*, let us not forget.
78. *Mientras en el satuario del corazón humano se alberguen*, while in the sanctuary of the human heart are lodged.
79. *La caridad y el agradecimiento*, charity and gratitude.

End of notes of Fortuna.

LA VALENCIANA

CHAPTER FIRST

1. *La Valenciana*, the Valencian woman.
2. *Que la circundan*, which surround it.
3. *Verdor y lozanía*, luxuriance of verdure.
4. *Inefable gozo*, ineffable pleasure.
5. *Cuando pisaron sus riberas*, when they stepped on its shores.
6. *La fragancia de sus naranjos y limoneros*, the fragrance of its orange and lemon trees.
7. *Sus campos de claveles*, its fields of pinks.
8. *Sus verdes arrozales*, its green rice-fiels.
9. *Que parecen esmeraldas sembradas sobre bruñida plata*, which appear like emeralds scattered on polished silver.

10. *Que convida al deleite, á la pereza*, inviting pleasure, idleness.
11. *Los que más profundamente imprimieron sus huellas*, those who left their traces most deeply impressed.
12. *En el fértil suelo*, in the fertile soil.
13. *No se han extinguido del todo, á pesar de*, not having been altogether extinguished, in spite of.
14. *El traje de los moradores*, the costume of the inhabitants.
15. *Conserva todavía muchas prendas*, still retain many pieces.
16. *De la raza agarena*, of the race of Agar (Mohammedan).
17. *Rinde culto*, worships.
18. *Tiene sus gabelas y sus aprovechamientos*, has her gavels and her profits.
19. *Un caballo y una escopeta, el corcel y la pólvora*, a horse and a gun, steed and powder.
20. *Los dos rayos*, the two lightnings.
21. *Garganta*, throat.
22. *Tiene la alegría del cielo que la vió nacer en sus ojos*, has in her eyes the gayety of the sky which saw her birth.
23. *La limpieza del horizonte en su frente*, the neatness of the horizon on her forehead.
24. *La frescura de sus campos en sus mejillas*, the freshness of its fields on her cheeks.
25. *Las vivas tintas de la flor del granado en sus labios*, the lively colors of the granate-tree blossom on her lips.
26. *Aliento*, breath.

27. *Deslumbra, detiene el paso y conmueve el corazón,* dazzles, stops one's step and moves one's heart.
28. *Escogiendo para dotarla las líneas más hermosas,* selecting to endow her with the most beautiful lines.
29. *Seductoras,* enchanting.
30. *Plantando en él sus tiendas,* placing their tents there.
31. *Seducidas por la pureza de su ambiente,* seduced by the purity of its ambient atmosphere.
32. *Límpida,* limpid.
33. *Se encuentra la severa y salvaje altivez,* is found the severe and savage haughtiness.
34. *La pureza de los contornos de las hijas de la loba,* the purity of the outline of the wolf's daughters.
35. *El óvalo perfecto y la delicadeza de las líneas de las descendientes de Agar,* the perfect oval, the delicacy of the lines of the descendents of Agar.

CHAPTER TWO

1. *Celos,* jealousy.
2. *Temibles,* dreadful.
3. *Cuando en su pecho el suave soplo,* when in her breast the soft breath.
4. *En dulce coloquio,* in sweet conversation.
5. *Están empeñadas,* are pledged,
6. *La deleita y las flores la embriagan,* delights her and the flowers enrapture her.
7. *Galán,* lover.

8. *Los suaves acordes de la guitarra y de la bandurria*, the soft harmony of the guitar and of the bandore.
9. *Mezcla extraña*, a strange mixture.
10. *Noches templadas*, warm nights.
11. *La enloquece*, maddens her.
12. *Su ambiente es tan tibio*, its gentle breeze is so mild.
13. *De los arranques apasionados del corazón*, of the passionate impulses of the heart.
14. *Quedan cerradas*, are locked (*quedar*, used as an auxiliary verb—see Cortina's "Verbos Españoles," page 31).
15. *Alas sobre las modestas viviendas*, wings over the modest dwellings.
16. *La gente moza se envuelve en su manta*, the young people wrap their cloaks around them.
17. *Como el moro en su alquicel*, like the Moor in his garment.
18. *Coge su guitarra y se va á rondar*, picks up his guitar and hovers about.
19. *Con sus sombras misteriosas, presta*, with its mysterious shadows, lends.
20. *Pudorosa enamorada*, modest lover.
21. *No se atrevería*, would not dare.
22. *Como todo llega en este mundo*, as everything has its time in this world.
23. *El término de sus afanes*, the end of her anxiety.
24. *De sus inquietudes amorosas*, of her loving restlessness.
25. *De recelo y de temor*, of suspicion and fear.
26. *Y la antorcha de Himeneo*, and the torch of Hymen.

27. *Se enciende en la cámara nupcial*, lights in the nuptial chamber.

CHAPTER THREE

1. *La alegría del hogar*, the merriment of home.
2. *La pide parecer y la escucha*, asks her opinion and listens to her.
3. *No cambia él su caballo sin que ella le dé su consentimiento*, he does not change his horse without her giving her consent.
4. *No vende su cosecha sin que ella ponga el visto bueno*, does not sell his crop without her finding it correct.
5. *No se compra un traje sin que ella lo elija*, does not buy a suit of clothes without her choosing it.
6. *Se lo pruebe*, tries it on him.
7. *Hormiga*, ant.
8. *Cantadora como los ruiseñores*, singing like the nightingale.
9. *Madrugadora como la alondra*, rising with the lark.
10. *Tórtola*, turtle-dove.
11. *Blanquea las paredes de su barraca*, whitewashes the walls of her shanty.
12. *Vaya limpio como una paloma*, going as clean as a dove.
13. *Cumple con la iglesia*, she performs her church duties.
14. *Á quienes confía*, to whom she confides.
15. *Todas sus penas, todas sus amarguras*, all her troubles, all her sorrows.

16. *Y en sus horas de dolor fija con dulce arrobamiento*, and in her hours of grief, views with sweet extasy.
17. *Ora con verdadera fe*, prays with true faith.
18. *Persuadida de que el Sumo Hacedor verá sus lágrimas*, persuaded that the Almighty on High will see her tears.
19. *Aminore*, lessens.
20. *Sus penas*, her troubles.

CHAPTER FOUR

1. *Las aves*, birds.
2. *Un feudo que ella misma se cobra*, feudal rent which she collects herself.
3. *Gastos de tocador*, pin-money.
4. *Por otra parte*, on the other hand.
5. *Aumenta el mobiliario*, adds furniture.
6. *La ropa blanca*, the linen.
7. *Que ella lleva siempre como el mayor adorno de su garganta*, which she always wears as the most precious ornament around her throat.
8. *Con gran orgullo*, with great pride.
9. *Ahorrado*, saved.
10. *La falda de indiana de grandes flores y brillantes colores*, her skirt of chintz with large flowers and bright colors.
11. *Su pañuelo de crespón amarillo ó encarnado*, her yellow or red crape handkerchief.
12. *Su peineta con vivos de oro*, her comb with gold beads.

13. *Sus grandes arracadas*, her long earrings.
14. *Su cesta al brazo*, her basket on her arm.
15. *Tejida de blancos y finos mimbres*, woven with fine white reed.
16. *Caído sobre la espalda*, falling down her back.
17. *Como la capucha de los alquiceles árabes*, like the hood of the Arabs' cloak.
18. *Su delantal de seda*, her silk apron.
19. *Apoyada en la cadera*, resting on her hip.
20. *La sonrisa burlona y provocativa en los labios*, the mocking and provoking smile on her lips.
21. *Desdeñando*, disdaining.
22. *Ante su paso*, on their way.
23. *Deposita en el altar su ofrenda ó su ramo de flores*, she deposits her offering or her bunch of flowers on the altar.
24. *Se dirige á las platerías*, directs herself to the silversmith.
25. *Joyero de confianza*, reliable jeweller.
26. *Las labradoras son buenas parroquianas*, the peasant women are good customers.
27. *Tratantes*, dealers.
28. *Hace más consumo*, consumes more.
29. *Saca su caja sonriéndose*, takes out his box smiling.
30. *Apoyando el codo*, resting her elbow.
31. *Mostrador*, showcase.
32. *Barba en la palma de la mano*, chin in the palm of her hand.
33. *Cajoncitos*, little drawers.
34. *Opaco brillo tiene para ella algo de deslumbrador*, opaque brilliancy has something of a dazzling effect on her.

35. *¡Qué felicidad ser dueña!* what happiness to be the owner!
36. *Un collar de doce vueltas*, a necklace of twelve rounds.
37. *Con las gordas, medianas y pequeñas*, with the large, the medium and the small.
38. *Vale*, is worth.
39. *Más que de algunos duros*, more than a few dollars.
40. *Producto de afanes domésticos*, product of domestic anxiety.
41. *Se entabla*, they commence.
42. *¿Qué tal se ha salido de la seda?* how did the silk come out?
43. *Así, así*, so so.
44. *¿Y el hombre?* and your husband?
45. *¿Y los chicos?* and the children?
46. *Revolcándose por todas partes y haciendo pedazos la ropa*, rolling about everywhere and tearing their clothing to pieces.
47. *¿Y la jaca?* and the pony?
48. *Relinchando*, neighing (whinnying).
49. *Quiero que hagamos* (subjunctive of *hacer*) *un cambio*, I wish to make an exchange with you.
50. *Si nos arreglamos*, if we come to terms.
51. *¿Pues diga* (imperative of *decir*) *usted?* well, what do you say? (*Pues*, is a familiar interjection expressing the judgment previously formed.)
52. *Añade*, she adds.
53. *Añadir*, to add.
54. *Detrás*, back.
55. *El platero pesa*, the silversmith weighs.
56. *Se regatea*, they bargain.
57. *Se cuestiona*, they discuss.

58. *De una vuelta*, once around.
59. *Á veces*, at times.

CHAPTER FIVE

1. *Creyéndose castigada*, believing herself chastised.
2. *Sus lágrimas, sus continuados suspiros*, her tears, her continual sighs.
3. *De espanto, turban*, of fright, distress.
4. *Que echa de menos en el hogar doméstico*, who misses in the domestic home.
5. *Al tierno vástago*, the tender stem.
6. *El cariñoso lazo*, the love knot.
7. *De dos almas entrelazadas*, of two united souls.
8. *Grave y severo*, grave and severe.
9. *Un pájaro sin alas*, a bird without wings.
10. *Por un expósito*, for a foundling.
11. *Se arroja en los brazos de su esposo*, throws herself into the arms of her husband.
12. *En busca del hijo adoptivo*, in search of the adopted child.
13. *Quitándose el gorro*, taking off his cap.
14. *Jugando distraídamente*, playing unconsciously.
15. *Entre confuso y avergonzado*, half confused and half ashamed.
16. *Enclavada en el pavimento*, nailed to the floor.
17. *Inmóvil y ruborosa*, immovable and blushing.
18. *Alzar los ojos del suelo*, to raise her eyes from the floor.
19. *¿ No es eso ?* is it not so?
20. *Echa á llorar*, beginning to cry.

21. *Se enjuga las lágrimas con el delantal*, wipes her tears with her apron.
22. *Para ocultarse el rostro*, to hide her face.
23. *Vaya, pues vengan ustedes*, well, then come along.
24. *Elegirán uno*, you shall select one.
25. *Un hombre de bien*, an honest man.
26. *Y no hay quien la sufra*, and no one can get along with her.
27. *Se atreve*, dares.
28. *Que acogemos á uno de la inclusa*, that we have taken one from the foundling asylum.

CHAPTER SIX

1. *Cónyuges*, married couple.
2. *Prohijado*, adopted.
3. *Es preciso elegir*, it is necessary to choose.
4. *Las cunas*, the cradles.
5. *Fijarse bien*, to observe well.
6. *Que tenga algún parecido*, who has some likeness.
7. *Se miran y se dicen*, they look at each other and say.
8. *¿Te parece que nos llevemos éste?* what do you think of our taking this one?
9. *Rubio*, blond.
10. *Y un hoyito en la barba*, and a little dimple in his chin.
11. *En voz baja*, in low voice.
12. *Sobre el parecido*, about the likeness.
13. *Que se me parece mucho*, that he resembles me very much.

14. *Fulano*, so and so.
15. *Un cordón con una bolsita*, a guard with a small purse.
16. *Devolvérsele*, to give him back.
17. *Médico*, physician.
18. *Contra su pecho*, against her breast.

CHAPTER SEVEN

1. *Prolijo sería detallar*, it would be too long to relate.
2. *Cariño*, fondness.
3. *El sello del misterio impreso*, the printed seal of mystery.
4. *De un sér*, of a being.
5. *Que la enaltece cuando la mira sonriéndose*, who exalts her when he smilingly looks at her.
6. *Crece*, grows.
7. *Infancia del rapaz*, infancy of the youngster.
8. *Lo asombroso de este amor mezclado de respeto*, what is astonishing in this love mingled with respect.
9. *Llega hasta lo inverosímil*, rises as far as the improbable.
10. *Mayorazgo, el elegido*, primogenitor, the one chosen.
11. *Se desvela*, is always watchful.
12. *Aunque no tan mimosa y zalamera*, though not so endearing and flattering.
13. *Andaluza*, Andalusian woman.
14. *Sencillas*, simples.

CHAPTER EIGHT

1. *Recuerdo cariñoso*, endearing remembrance.
2. *Bajo la sombra de tus palmeras*, under the shade of thy palm-trees.
3. *Entre las frondas de tus jardines*, among the foliage of thy gardens.
4. *Vagan las auras mas placenteras*, the most gentle breezes wandering.
5. *Brota la esencia de los jazmines*, the essence of the jasmines spouting up.
6. *Vega de flores*, meadow of flowers.
7. *Del alba los resplandores*, the splendors of the down.
8. *Con rayos de oro tus campos dora?* with golden rays gild thy fields?
9. *Entre naranjos y limoneros*, among orange and lemon-trees.
10. *Crecen fecundos tus arrozales*, thy rice-fields grow in abundance.
11. *Y son alfombras de tus senderos*, and are carpets of thy paths.
12. *Las madreselvas y los rosales*, honey-suckle and rose-bushes.
13. *Y hoy que el invierno mi frente inclina*, and to-day when winter bends my brow.
14. *Como recuerda la golondrina*, just as the swallow remembers.
15. *Su amante nido*, its beloved nest.

End of notes of La Valenciana.

Notes for NERÓN

1. *Protagonistas*, heroes.
2. *Nació*, was born.
3. *Andando el tiempo*, in the course of time.
4. *Cortesanos*, courtesans.
5. *Histriones*, a word derived from the Tuscan *hister*, actor.
6. *Hizo*, past of *hacer*: *hic* -e, -iste, *hizo*, *hic* -imos, -isteis, -ieron.
7. *El reinado del terror, de las liviandades y de las mas espantosas tiranías*, the reign of terror, of licentiousness, and of the most frightful tyranny.
8. *Con la que se había casado*, to whom he had been married.
9. *Inculpar del hecho*, to inculpate with the deed.
10. *Maldades*, wickedness.
11. *Degollar*, to behead.

Notes for MORATÍN

1. *Descolló*, excelled.
2. *Ventajosamente*, advantageously.
3. *Campean*, are eminent.
4. *Agudeza*, wit.
5. *En todas las que corren parejas*, in all which follow the same path.
6. *Dejó un gran vacío*, left a great vacancy.

Notes for COMELLA

1. *Enorgullecerse*, to be proud of.
2. *Enconadísima*, very bitter.
3. *En otro medio ambiente*, in another atmosphere.
4. *Menguados*, fatal.

NERÓN, MORATÍN Y COMELLA

CHAPTER ONE

1. *Hay que*, present of *haber que*, impersonal verb, to be necessary; page 108, Cortina Method.
2. *Se gastaron en la representación*, spent in putting it on the stage.
3. *De las botitas de raso de las coristas*, about the pretty little satin shoes of the chorus girls.
4. *Porque se rendía tal adoración al arte*, because they rendered such an adoration to art.
5. *Para enaltecerlo*, in order to elevate it.
6. *No solamente se representaba*, not only did they play.
7. *Sino que se discutían*, but they discussed.
8. *Que acudían á ilustrarse y á fallar en los graves acontecimientos*, who attended in order to enlighten themselves and to pass judgment on the great events.
9. *Que fué el que introdujo*, it was he who introduced.
10. *Que dió trajes*, who gave costumes.
11. *Á pesar de tan prolongada vida*, in spite of such a prolonged age.
12. *Le falta al respeto*, lacks respect towards it.
13. *Burlándose de los cómicos*, ridiculing the players.

CHAPTER TWO

1. *Que entra de balde*, who enter gratis.
2. *Consigna*, signal.
3. *Loco que incendió*, madman who fired.
4. *Representaba*, played.
5. *El feroz zapatero de viejo, el más querido*, the ferocious cobbler, the most liked.
6. *Lloraba y reía como nadie*, cried and laughed as no other.
7. *El rugido de las tempestades*, the roaring of the tempest.
8. *El suave gemido de la brisa*, the soft groan of the breeze.
9. *Atronadora*, thunderer.
10. *Escena*, stage.
11. *¡Infeliz, desdichado!* luckless, unhappy one:
12. *Que se atrevía*, who dared.
13. *Porque era despedazado*, because he was torn to pieces.
14. *Preciso es confesarlo, se echa de menos*, it must be confessed, one misses.
15. *No es sólo*, it is not only.
16. *Introdujeron* (past of *introducir: introduj* -e, -iste, -o, -imos, -isteis, -eron), introduced.
17. *Con el objeto de desagraviar*, with the object of reconciling.
18. *Los toscanos*, those from Tuscany, Italy.
19. *Hijos de la loba bailando al son de la flauta*, the sons of the wolf (founders of Rome) dancing to the tune of the flute.

CHAPTER THREE

1. *Jefatura*, chieftainship.
2. *Vinculada entre los zapateros de viejo*, entailed among the cobblers.
3. *Cuentan las crónicas de bastidores*, the stage chronicles relate.
4. *Allá por los años*, there in the years.
5. *Zapatero remendón*, cobbler.
6. *Por entonces*, at that time.
7. *Tantos sudores hacían pasar*, so much pain and trouble made to endure.
8. *Cómicos*, players.
9. *Calderón de la Barca*, "the first and the greatest of all the poets," according to Schlegel; was born in Madrid, Spain, in 1600. When 15 years old, he went to Salamanca, and in five years, according to his biographers, acquired all that celebrated University offered. The dramas of Calderón are about one hundred and twenty in number, and very highly esteemed. Corneille was inspired by two of his most famous works: "*En esta Vida Todo es Verdad y Todo es Mentira,*" and "*El Alcaide de Sí Mismo.*" He died in 1651, "con llanto universal" (universally regretted) as one of his biographers says.
10. *Juzgaba*, judged.
11. *Á gozar y á sentir*, to enjoy and to feel.
12. *Maese*, master, name formerly given to artisans, corresponding to the present "Maestro."
13. *Al juntarse, el ruído atronador*, when joining together, the tremendous noise. (See use of infini-

tive with *al*, Cortina Method, Spanish, page 134, note 3.)

14. *Sus pulmones eran de acero*, his lungs were of steel.
15. *Al vitorear* (note 13) *á los cómicos*, when applauding the players.
16. *Parecía un cañonazo*, seemed like a cannon shot.
17. *Ni los halagos ni las dádivas le seducían*, neither flattery nor bribing would induce him.
18. *Se ganaba honradamente la vida*, gained his living honorably.
19. *Poniendo tacones y medias suelas*, putting on half-soles and heels.
20. *Lo que si bien no le dejaba grandes utilidades*, which, although not leaving him large profits.
21. *En cambio satisfacía su amor propio*, satisfied his pride, in exchange.
22. *Miguel de Cervantes Saavedra*, was born in Alcalá, 1547, where he began his studies, entering the Salamanca University later. In 1575, he was made a prisoner by the famous corsair, Armaute Mamí, and, during the five years of his confinement, in a dark and horrible dungeon, he conceived the idea of his immortal "Don Quijote." He died the 23d of April, 1616—seven days after Shakespeare.
23. *Lope de Vega*, "El Fénix de los Ingenios," as he was called by his contemporaries, was born in Madrid, in 1562. When a child, before he could read or write, he would tempt his older playfellows to write out the verses he wished to dictate, by giving them his toys in exchange for their labors. He wrote his first drama when he

was but eleven years of age; when forty-six, he had written 230, and this number, but six years later, grew to 483. At the age of sixty, Lope was the author of 900 dramas and comedies, and at the time of his death, in 1635, there were being represented in all the national theatres of Spain, 1500 productions, which this poet of marvelous imagination had conceived during the 73 years of his life, and repeated, over one hundred times, the stupendous feat of concluding a composition of over two thousand verses in two sittings of twelve hours each!

24. *Iba á ensayar una comedia suya*, was going to rehearse one of his comedies.
25. *Zaquizamí*, dirty nook.
26. *En son de broma*, jokingly.
27. *Sonrisita*, smile.
28. *El mejor alcade el rey* (The king the best mayor) title of one of his most famous legendary dramas.
29. *Se estrena*, is produced for the first time.
30. *Ucé*, old form of *usted*, a contraction of *vuesarced*, also of *vuesamerced ;* originally *vuestra* or *su merced*, —your honor.
31. *Por encima de las antiparras*, over his spectacles.
32. *Luégo*, afterwards, adverb; *luego*, conjunction, so that.
33. *Introdujo la lezna en la suela*, put the awl through the sole.
34. *Contestó secamente*, responded dryly.
35. *Allá veremos*, ah! we shall see.

CHAPTER FOUR

1. *Moratín*, see his biography, page 79.
2. *Comella*, see his biography, page 80.
3. *Hubo*, there were, past of the impersonal verb *haber*, there to be.
4. *Bandos*, parties.
5. *Si bien muchas veces*, if it is true that often.
6. *Los éxitos, en cambio*, the hits, in return.
7. *Eran más ruidosos*, were more pronounced (noisy).
8. *La comedia nueva*, one of his best works, produced for the first time in 1792.
9. *Que seguía un mal camino*, who followed a poor course.
10. *El sí de las niñas* (The yes of the maiden) a comedy in three acts, in prose, played for the first time in 1806.
11. *Fué harto*, was enough.
12. *El negro sensible* (The sensible negro) a work of Comella.
13. *La pobreza le tenía sujeto con sus garras de hierro*, poverty had him fast in her iron claws.
14. *Que no había sentido nunca hambre*, who had never known (felt) hunger.
15. *En broma*, jokingly.
16. *Sus aberraciones dramáticas, los empresarios*, his dramatic aberrations, the theatrical managers.
17. *Sólo me dan veinticinco duros*, they give me only 25 dollars.
18. *Hoy los que pervierten la escena*, to-day those who pervert the stage.
19. *Se reirían de él*, would laugh at him.

CHAPTER FIVE

1. *Todo cuanto rodeaba*, everything which surrounded.
2. *Á la par*, at the same time.
3. *Visto de lejos hacía reir*, when seen from afar, it made one laugh.
4. *Visto de cerca hacía llorar*, when seen nearby, it made one weep.
5. *Orillas*, banks.
6. *Combinando sin duda en su mente alguna de sus aberraciones*, no doubt planning in his mind some of his aberrations.
7. *Le dirigía terribles reconvenciones*, addressed horrible reproaches to him.
8. *Procuraba*, tried.
9. *Se apoyaba familiarmente*, leaned familiarly.
10. *Espalda*, back.
11. *Frente á frente*, face to face.
12. *Dejando asomar á sus labios*, his lips showing.
13. *Me alegro de encontrarte*, I am pleased to meet you.
14. *Aquella misma noche murió víctima de un cólico*, that very night died a victim of indigestion.
15. *Sin otros auxilios que los que le prestó su cariñosa hija*, without other aid than that offered to him by his affectionate daughter.
16. *Pobre joven contrahecha*, poor young cripple.
17. *Que abrigaba en su deforme cuerpo*, who hid in her deformed body.

End of notes of Nerón, Moratín y Comella.

A Complete Descriptive Catalogue of these publications will be sent free when requested.

MARCH, 1900

PUBLICATIONS

—IN—

French and Other Foreign Languages

—OF—

WILLIAM R. JENKINS,

NEW YORK.

Books marked (*) were published during 1899.

FRENCH.

Attention is called to the following series. They are of grea value to the student as well as to the general reader of French. The romances and plays are interesting as stories, representative of the authors, of high literary value and pure in morality. They are tastefully printed, cheap and suitable for the class-room or library. Many have notes in English.

ROMANS CHOISIS.

12mo, Paper, 60 Cents. Cloth, 85 Cents.

1.—**Desia.** By Mme. HENRY GRÉVILLE. 214 pp.
Notes by A. De Rougemont, A.M.

2.—**L'Abbé Constantin.** By LUDOVIC HALÉVY. 193 pp.
Notes by F. C. de Sumichrast.

3.—**Le Mariage de Gérard.** By ANDRÉ THEURIET. 234 pp.

4.—**Le Roi des Montagnes.** By EDMOND ABOUT. 297 pp.
Notes by F. C. de Sumichrast.

5.—**Le Mariage de Gabrielle.** By DANIEL LESUEUR. 264 pp.
Notes by B. D. Woodward, Ph.D.

6.—**L'Ami Fritz.** By ERCKMANN-CHATRIAN. 308 pp.
Notes by Prof. C. Fontaine, B.L., L.D.

7.—**L'Ombre.** By A. GENNEVRAYE. 216 pp.

8.—Le Maître de Forges. By GEORGES OHNET. 341 pp.

9.—La Neuvaine de Celette. By JEANNE SCHULTZ. 236 pp.

10.—Perdue. By Mme. HENRY GRÉVILLE. 359 pp.
Notes by George McLean Harper, Ph.D.

11.—Mlle. Selange, (Terre de France). By FRANÇOIS DE JULLIOT. 359 pp. *Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.*

12.—Vaillante, ou *Ce que femme veut.* By JACQUES VINCENT. 277 pp.

***13.—Le Tour du Monde en Quatre-Vingts Jours.** By JULES VERNE. 373 pp. *With notes by Herman S. Piatt.*

***14.—Le Roman d'un Jeune Homme Pauvre.** By OCTAVE FEUILLET. 204 pp. *Notes by B. D. Woodward, Ph. D.*

15.—La Maison de Penarvan. By JULES SANDEAU. 292 pp.

16.—L'Homme à l'Oreille Cassée. By EDMOND ABOUT. 273 pp.

17.—Sans Famille. By HECTOR MALOT. 430 pp. *Abridged and arranged for school use by P. Bercy, B.L., L.D.*

18.—Cosia, et le Royaume de Dahomey. By ANDRÉ MICHEL DURAND. 165 pp.

19.—Mon Oncle et Mon Curé. By JEAN DE LA BRÈTE. 249 pp
Notes in English by F. C. de Sumichrast.

20.—La Lizardière. By VICOMTE HENRI DE BORNIER. 247 pp.

21.—Nanon. By GEORGE SAND. 382 pp.
Notes by B. D. Woodward, Ph. D.

22.—Le Petit Chose (*Histoire d'un Enfant*). By ALPHONSE DAUDET. 284 pp. *Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.*

23.—Pêcheur D'Islande. By PIERRE LOTI. 287 pp. *Arranged for everyone's reading. Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.*

***24.—Madame Lambelle.** By GUSTAVE TOUDOUZE. 315 pp.

The series will be continued with stories of other well-known writers

---

MISCELLANEOUS.

Graziella. By A. DE LAMARTINE. 173 pp.
Notes by C. Fontaine, B.L., L.D. 12*mo, paper,* 45 *cents.*

Cinq-mars ou une Conjuration sous Louis XIII. By ALFRED DE VIGNY. *Introduction and copious notes.* 12*mo, cloth,* $1.25.

La Tulipe Noire. By ALEXANDRE DUMAS. 304 pp.
12*mo, paper,* 45 *cents.*

La Lampe de Psyché. By LÉON DE TINSEAU.
16*mo, paper,* 35 *cents.*

***Contes de la Vie Rustique.** 221 pp.
Arranged with notes by S. Castegnier. 12*mo, paper,* 45 *cents.*

Cyrano de Bergerac. *Comédie Héroïque en Cinq Actes, en Vers.* By EDMOND ROSTAND. 12*mo, cloth, illus.,* 240 *pp.,* $1; *paper,* 50c.

Cyrano de Bergerac. *With introduction and notes by Reed Paige Clark. (In preparation.)*

CONTES CHOISIS.

This series comprises some of the very best short stories, NOUVELLES *of French authors. They are very prettily printed, of convenient size and are published at the uniform price of*

Paper 25 Cents. Cloth, 40 Cents.

1.—La Mère de la Marquise. By EDMOND ABOUT. 135 pp.
Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.

2.—Le Siège de Berlin et Autres Contes. By ALPHONSE DAUDET. 73 pp. *Comprising La dernière classe; La Mule du Pape; L'Enfant Espion; Salvette and Bernadou; Un Teneur de Livres. Notes by E. Rigal, B.-ès-S.; B.L.*

3.—Un Mariage d'Amour. By LUDOVIC HALÉVY. 73 pp.

4.—La Mare au Diable. By GEORGE SAND. 142 pp.
Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.

5.—Peppino. By L. D. VENTURA. 65 pp.

6.—Idylles. By Mme. HENRY GRÉVILLE. 110 pp.

7.—Carine. By LOUIS ENAULT. 181 pp.

8.—Les Fiancés de Grinderwald. *Also,* **Les Amoureux de Catherine.** By ERCKMANN-CHATRIAN. 104 pp.

9.—Les Frères Colombe. By GEORGES DE PEYREBRUNE. 136 pp.
Notes by F. C. de Sumichrast.

10.—Le Buste. By EDMOND ABOUT. 145 pp.
Notes by George McLean Harper, Ph.D.

11.—La Belle-Nivernaise, (*Histoire d'un vieux Bateau et de son Equipage*). By ALPHONSE DAUDET. 111 pp.
Notes by Geo. Castegnier, B.S., B.L.

12.—Le Chien du Capitaine. By LOUIS ENAULT. 158 pp.
Notes by F. C. de Sumichrast.

13.—Boum-Boum. By JULES CLARETIE. 104 pp.
With other exquisite short stories by famous French writers. Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.

14.—L'Attelage de la Marquise. By LÉON DE TINSEAU. **Une Dot.** By E. LOGOUVÉ. 93 pp. *Notes by F. C. de Sumichrast.*

15.—Deux Artistes en Voyage, *and two other stories.* By COMTE DE VERVINS. 105 pp.

16.—Contes et Nouvelles. By GUY DE MAUPASSANT. 98 pp.
With a preface by A. Brisson.

17.—Le Chant du Cygne. By GEORGE OHNET. 91 pp.
Notes by F. C. de Sumichrast.

18.—Près du Bonheur. By HENRI ARDEL. 91 pp.
Notes by E. Rigal, B.S., B.L.

19.—La Frontière. By JULES CLARETIE. 103 pp.
Notes by Charles A. Eggert, Ph.D., LL.B.

20.—L'Oncle et le Neveu, *et* **Les Jumeaux de l'Hôtel Corneille.** By EDMOND ABOUT. 120 pp. *Notes by G. Castegnier, B. S., B.L.*

BIBLIOTHÈQUE CHOISIE POUR LA JEUNESSE.

Les Malheurs de Sophie. By Mme. LA COMTESSE DE SÉGUR. 203 pp.
In France it is classic. Light, amusing and interesting for young children. 12mo, illustrated, paper, 60c.; cloth, $1.00.

Catherine, Catherinette et Catarina. By ARSÈNE ALEXANDRE.
Arranged with exercises and vocabularies, by Agnes Godfrey Gay. Contains many beautiful colored illustrations. Quarto, 75c.

CONTES TIRÉS DE MOLIÈRE.

By PROF. ALFRED M. COTTE.

The stories of some of the most salient of Molière's Comedies, written in the form of novellettes similar in idea to Charles and Mary Lamb's "Tales from Shakespeare."

1.—L'Avare. 2.—Le Bourgeois Gentilhomme. *Each 20 cents.*

MUSIC.

CHANSONS, POÉSIES ET JEUX FRANÇAIS

POUR LES ENFANTS AMÉRICAINS.

Composés et recueillis par AGNES GODFREY GAY.

Music revised and harmonized, by Mr. Grant-Schaefer. Price 50c.

THÉATRE CONTEMPORAIN.

Comprising some of the best contemporaneous French dramatic literature, and of invaluable use to the student in Colloquial French. They are well printed in good clear type, are nearly all annotated with English notes for students, and are sold at the uniform price of

25 Cents Each.

1.—**Le Voyage de M. Perrichon.** By EUGÈNE LABICHE et EDOUARD MARTIN. 78 pp.
Comedy in four acts. Notes by Schele de Vere, Ph.D., LL.D.

2.—**Vent d'Ouest,** *Comedy in one act,* 18 pp., *and* **La Soupière,** *Comedy in one act,* 20 pp. By ERNEST D'HERVILLY. *In one volume.*

3.—**La Grammaire.** By EUGÉNE LABICHE. 54 pp.
Comedy in one act. Notes by Schele de Vere, Ph.D., LL.D.

4.—**Le Gentilhomme Pauvre.** By DUMANOIR and LAFARGUE. 76 pp. *Comedy in two acts. Notes by Casimer Zdanowicz, A.M.*

5.—**La Pluie et le Beau Temps,** *Comedy in one act, in prose.* By LEON GOZLAN. 34 pp. *And* **Autour d'un Berceau,** *Play in one scene.* By ERNEST LEGOUVÉ. 11 pp.

6.—**La Fée.** By OCTAVE FEUILLET. 43 pp.
Comedy in one act.

7.—**Bertrand et Raton.** By EUGÈNE SCRIBE. 43 pp.
Drama in five acts, in prose.

8.—**La Perle Noire.** By VICTORIEN SARDOU. 72 pp.
Comedy in three acts, in prose.

9.—**Les Deux Sourds.** By JULES MOINAUX. 37 pp.
Comedy in one act.

10.—**Le Maître de Forges.** By GEORGES OHNET. 101 pp.
Comedy in four acts. Notes by C. Fontaine, B.L., L.D.

11.—**Le Testament de César Girodot.** By ADOLPHE BELOT. and EDM. VILLETARD. 98 pp.
Comedy in thres acts, in prose. Notes by Geo. Castegnier B.S., B.L.

12.—**Le Gendre de M. Poirier.** By EMILE AUGIER and JULES SANDEAU. 92 pp.
Comedy in four acts, in prose. Notes by F. C. de Sumichrast

13.—Le Monde où l'on s'ennuie. By EDOUARD PAILLERON. 124 pp.
Comedy in three acts. Notes by Alfred Hennequin, Ph.D.

14.—La Lettre Chargée. By E. LABICHE. 28 pp.
Fantaisie in one act.

15.—La Fille de Roland. By VICOMTE HENRI DE BORNIER. 96 pp.
Drama in four acts, in verse. Notes by Wm. L. Montague, Ph.D.

16.—Hernani. By VICTOR HUGO. 151 pp.
Drama in five acts. Notes by Gustave Masson, B.A.

17.—Mine et Contre-Mine. By ALEXANDRE GUILLET. 97 pp.
Comedy in three acts. Notes by the Author.

18.—L'Ami Fritz. By ERCKMANN-CHATRIAN. 96 pp.
Comedy in three acts. Adapted to the use of American Schools and Colleges, and annotated by Alfred Hennequin, Ph.D.

19.—L'Honneur et L'Argent. By F. PONSARD. 128 pp.
Comedy in five acts, in verse. Notes by Frederick C. de Sumichrast.

20.—La Duchesse Couturière. By MADAME E. VAILLANT GOODMAN. 24 pp. *Comedy in one act, adapted from "Les Doigts de Fée;" especially arranged for ladies' cast.*

THEATRE FOR YOUNG FOLKS.

10 Cents Each.

A series of original little plays suitable for class reading or school performance, written especially for children, by MM Michaud and de Villeroy. Printed in excellent type.

The List comprises:

1.—Les Deux Écoliers. By A. LAURENT DE VILLEROY. 26 pp
Comédie en un acte, en prose, for boy and three girls.

2.—Le Roi D'Amérique. By HENRI MICHAUD. 8 pp.
Comédie en un acte, for boys, 10 characters.

3.—Une Affaire Compliquée. By HENRI MICHAUD. 8 pp.
Comédie en un acte, for boys, 7 characters.

4.—La Somnambule. By HENRI MICHAUD. 16 pp.
Comédie en un acte, for girls; 8 characters.

5.—Stella. By HENRI MICHAUD. 16 pp.
Comédie en un acte, for young ladies; 6 character

6.—Une Héroïne. By HENRI MICHAUD. 16 pp.
Comédie en un acte, for girls; 8 characters.

7.—Ma Bonne. By HENRI MICHAUD. 14 pp.
Comédie en un acte, for girls; 5 characters.

8.—Dona Quichotte. By HENRI MICHAUD. 20 pp.
Comédie en un acte, for girls. 6 characters.

GAMES.

The Table Game. By HELÈNE J. ROTH.
A French game to familarize pupils with the names of everything that is placed on a dining-room table. 75c.

Citations des Auteurs Français. By F. L. BONNET. 75c

Jeu des Académiciens. By MLLE. R. SÉE. 75c.

Miss Theodora Ernst's French Conversation Cards. 50c.
(See also German.)

CLASSIQUES FRANÇAIS.

Under this general title is issued a series of Classical French works, carefully prepared with historical, descriptive and grammatical notes by competent authorities, printed in large type, at a uniform price of

Paper, 25 Cents. **Cloth, 40 Cents.**

1.—L'Avare. By J. B. POQUELIN DE MOLIÈRE. 105 pp.
Comédie en cinq actes. Notes by Schele de Vere, Ph.D., LL.D.

2.—Le Cid. By PIERRE CORNEILLE. 87 pp.
Tragédie en cinq actes. Notes by Schele de Vere, Ph.D., LL.D.

3.—Le Bourgeois Gentilhomme. By J. B. POQUELIN DE MOLIÈRE (1670).
Comédie-Ballet en cinq actes. Notes by Schele de Vere, Ph.D., LL.D.

4.—Horace. By P. CORNEILLE. 70 pp.
Tragédie en cinq actes. With grammatical and explanatory notes by Frederick C. de Sumichrast.

5.—Andromaque. By J. RACINE. 72 pp.
Tragédie en cinq actes. Notes by F. C. de Sumichrast.

6.—Athalie. By JEAN RACINE. 86 pp.
Tragédie en cinq actes tirée de l'Ecriture Sainte. With Biblical references and notes by C. Fontaine B.L., L. D

***7.—Les Précieuses Ridicules.** By J.B. POQUELIN DE MOLIÈRE.
Comédie en un acte. With a biographical memoir and notes by C. Fontaine, B.L., L.D. 60 pp.

Others in preparation.

VICTOR HUGO'S WORKS.

Les Misérables.

This edition of Victor Hugo's masterpiece is not only the handsomest but the "cheapest" edition of the work that can be obtained in the original French. Its publication in America has been attended with great care, and it is offered to all readers of French as the best library edition of the work to be obtained. Volume I, "Fantine," 458 pages; Volume II, "Cosette," 416 pages; Volume III, "Marius," 378 pages; Volume IV. "Idylle rue Plumet," 512 pages; Volume V, "Jean Valjean," 427 pages.

5 Volumes, 12mo Paper, $4.50; Cloth, $6.50; Half-calf, $12.50.
Single volume sold separately, in paper, $1.00; cloth, $1.50.

Les Misérables.

One volume edition. The whole story intact; episodes and detailed descriptions only omitted. Arranged by A. de Rougemont, A.M. $1.25.

Notre-Dame de Paris.

The handsomest and cheapest edition to be had, with nearly 200 illustrations, by Bieler, Myrbach and Rossi.

2 volumes, 12mo, Paper, $2.00; *Cloth,* $3.00; *Half-calf,* $6.00.

Same *(Edition de Grand Luxe). But 100 copies published. It contains, with the illustrations as in the ordinary edition, 12 fac-simile water colors, and is printed on Imperial Japan paper. The set, 2 volumes, each volume numbered, signed, and in a satin portfolio,* $10.00.

Same *(Edition de Luxe). But 400 copies published. With illustrations as in the "Edition de Grand Luxe," and printed on fine satin paper. The set, 2 volumes, numbered, signed and bound half-morocco Roxbourgh style, gilt top,* $6.00.

Quatrevingt-Treize. 507 pp.

One of the most graphic and powerful of Hugo's romances, and one quite suitable for class study. 12mo, Paper, $1.00; *Cloth,* $1.50; *Half-calf,* $3.00.

Quatrevingt-Treize. 595 pp.

With an historical introduction and English notes by Benjamin Duryea Woodward, B.-ès-L., Ph.D., Instructor in the Romance Languages and Literatures at Columbia University and Barnard College, New York. 12mo, Cloth, $1.25.

Les Travailleurs de la Mer.

This celebrated work, which is one of the most notable examples of Victor Hugo's genius, uniform in style with the above, 12mo, Paper, $1.00; *Cloth,* $1.50; *Half-calf,* $3.00.

also No. 16, "Théâtre Contemporain.")

TEXT-BOOKS OF

THE FRENCH LANGUAGE.

BERCY, PAUL, (B.L., L.D.)

Simples Notions de Français. 101 pp.
75 illustrations, Boards, 75c.

Livre des Enfants. 100 pp.
Pour l'étude du français. 12mo, Cloth, 40 illustrations, 50c.

Le Second Livre des Enfants. 148 pp.
A continuation of "Livre des Enfants". 12mo, Cloth, 50 illustrations, 75c.

Le Français Pratique. 191 pp.
1 volume, 12mo, Cloth, $1.00.

Lectures Faciles, pour l'Étude du Français. 256 pp.
Avec Notes Grammaticales et Explicatives. This, with "Le Français Pratique," is a complete method. Cloth, $1.00.

La Langue Française, 1ère partie. 292 pp.
Méthode pratique pour l'étude de cette langue. 12mo, Cloth, $1.25.

La Langue Française, 2ème partie. 279 pp.
For intermediate classes. Variétés historiques et littéraires. 12mo, Cloth, $1.25.

Conjugaison des Verbes Français, avec Exercices.
12mo, flexible cloth, 50c.

BERNARD, V. F.

Genre des Noms.
Étude nouvelle, simple et pratique. 12mo, 25c.

L'Art D'Intéresser en Classe.
Contes, Fables, etc. 12mo, Paper, 30c.

La Traduction Orale et la Prononciation Française. 42 pp.
12mo, Boards, 30c.

Le Français Idiomatique. 73 pp.
French Idioms and Proverbs, with their English equivalents and copious exercises, systematically arranged. 12mo, Cloth, 50c.

Les Fautes de Langage. (*Ready in April*).
12mo, cloth, 50c.

COLLOT, A. G.

Collot's Levizac's Grammar and Exercises. 227 pp.
12mo, Cloth, 75c.

DU CROQUET, CHAS. P.

An Elementary French Grammar. 259 pp.

The arrangement of this grammar is simple, clear and concise. It is divided into two parts: (1) *First Exercises;* (2) *Elementary Grammar. A General Vocabulary is added for the convenience of the student.* 12mo, *Cloth, 2nd edition, revised, with vocabulary,* 75c.

A College Preparatory French Grammar. 284 pp.

Grammar, Exercises, and Reading followed by Examination papers. Fourth edition, entirely revised. 12mo, *half leather,* $1.25.

Conversation des Enfants. 152 pp.

12mo, *Cloth,* 75c.

Le Français par la Conversation. 186 pp.

12mo, *Cloth,* $1.00.

First Course in French Conversation.

Recitation and Reading, with separate vocabulary for each reading, $1.00.

French Verbs in a Few Lessons. 47 pp.

Cloth, 35c.

Blanks for the Conjugation of French Verbs.

About 60 *blanks in a tablet. Per tablet,* 30c.

Conjugaison Abrégée Blanks.

These blanks, besides saving more than half the time otherwise necessary in writing verbs, cause more uniformity in the class drill, make it easier for the pupil to understand his work. Per tablet, 25c.

GAY & GARBER.

Cartes de Lecture Française.

Pour les enfants Américains. A set of reading charts printed in very large type and profusely illustrated, $7.50.

MUZZARELLI, PROF. A.

Antonymes de la La Langue Française.

Exercices Gradués pour classes intermédiaires et supérieures des Ecoles, Collèges et Universités.

Livre de L'Elève. Clo., 185 *pp.,* $1.00. *Livre du Maitre. Clo.,* 185 *pp.,* $1.50.

PICOT, CHARLES.

Picot's First Lessons in French. 132 pp.

12mo, *Cloth,* 50c.

SARDOU, PROF. ALFRED.

The French Language With or Without a Teacher.

Part I, Pronunciation, 75c.; *Part II, Conversation,* $1.25. *Part III, Grammar and Syntax,* $1.25.

Chart of All the French Verbs, 35c.

Part III and the Chart will be sold together for $1.50.

LITERATURE AND CHOICE READING.

BERCY, PAUL (B.L., L.D.)

Lectures Faciles, pour l'Étude du Français. 256 pp.

Cloth, $1.00.

Contes et Nouvelles Modernes *(P. Bercy's French Reader).* 265 pp.

With explanatory English notes. 12mo, *Cloth,* $1.00.

Balzac (Honoré de), Contes. 219 pp.

Edited, with Introduction and Notes, by George McLean Harper, Ph.D., and Louis Eugene Livingood, A.B. Clo., $1.

BECK, B.

Fables Choisies de La Fontaine. 107 pp.

Notes by Madame B. Beck. 16mo, *Boards,* 40c.

COLLOT, A. G.

12mo, *cloth,* 75c. *each.*

Progressive French Dialogues and Phrases. 226 pp.

Progressive French Anecdotes and Questions. 233 pp

Progressive Pronouncing French Reader. 288 pp.

Progressive Interlinear French Reader. 292 pp.

COPPEE, FRANÇOIS.

Extraits Choisis. 177 pp.

Prose and poetry, with notes by Geo. Castegnier, B.S., B.L. 12mo, *Cloth,* 75c.

FONTAINE, C.

12mo, *cloth, with notes,* $1.25 *each.*

Les Poètes Français du XIXème Siècle. 402 pp.

Les Prosateurs Français du XIXème Siècle. 373 pp.

Les Historiens Français du XIXème Siècle. 384

MICHAUD, HENRI.

Poésies de Quatre à Huit Vers. 19 pp.

French Poetry for schools. 20c.

ROUGEMONT, A. DE

Manuel de Littérature Française. 403 pp.
12*mo, half leather*, $1.25.

(*See also Victor Hugo's Works*).

SAUVEUR, LAMBERT.

Les Chansons de Béranger. 228 pp.
With notes. 12*mo, Cloth*, $1.25.

"VETERAN."

Initiatory French Readings. 155 pp.
In the first part: the picturesque facts of "Our Country," and in the second part: "The Discovery of France" by some young American travellers. 12*mo, Cloth*, 75c.

FOR TRANSLATING ENGLISH INTO FRENCH.

BERCY, PAUL (B.L., L.D.)

Short Selections for Translating English into French. 137 pp.
With notes. 12*mo, Cloth*, 75c.

Key to Short Selections. 121 pp.
12*mo, Cloth*, 75c.

HENNEQUIN, ALFRED (PH.D.)

A Woman of Sense and A Hair-Powder Plot.
Two English plays intended for translating Colloquial English into French, with notes. 12*mo, Flexible cloth*, 40c.

PROGRESSIVE FRENCH DRILL.

***Un Peu de Tout.** By F. JULIEN.
12*mo, cloth*, 282 *pages*, 75 *cents*.
Valuable for giving a final polish to the work of preparing for examination.

Preliminary French Drill. By a VETERAN. 68 pp.
12*mo. Cloth*, 50c.

Drill Book.—A—118 pp.
Embodies systematically the main principles of the language. The vocabulary (English and French) will be found to be quite extensive, and contains most of the words in common use. 12*mo, Cloth*, 75c.

B.—63 pp.
The purpose of this book is to facilitate the mastery of the irregular verbs in all their tenses. 12*mo, Cloth*, 60c.

PRONUNCIATION.

French Pronunciation, Rules and Practice for the Use of Americans. 50 pp.
12mo, *Boards*, 50c.

Gender of French Nouns at a Glance.
A Card 3 x 5 *inches*, 10c.

VERBS.

French Verbs at a Glance. By MARIOT DE BEAUVOISIN. 61 pp.
8vo, 35c.

French Verbs. By CHAS. P. DUCROQUET. 47 pp.
Cloth, 35c.

French Verbs. By Professor SCHELE DE VERE. 201 pp.
Cloth, $1.00.

Conjugaison des Verbes Français avec Exercices. By PAUL BERCY.
12mo, *flexible cloth*, 86 *pages*, 50c.

† **Blanks for the Conjugation of French Verbs.** By CHAS. P. DUCROQUET.
Put up in Tablets, 50c.

† **Conjugaison Abrégée Blanks.** By CHAS. P. DUCROQUET.
Put up in Tablets, 25c.
† *These "blanks" save more than half the time otherwise necessary in "writing" or in "correcting" verbs. They ensure uniformity in the class work and give the learner a clearer understanding of what he is doing.*

Drill Book.—B.—62 pp.
12mo, *Cloth*, 50c.

Mme. Beck's French Verb Form.
By means of this "drill," a verb with form as given can be written by an average pupil in less than fifteen minutes. Size, 9 x 12. *Price*, 50c.

Le Verbe en Quatre Tableaux Synoptiques. By Prof. H. MARION.
"*Sixth Edition.*" *Price*, 25c.

Verbes Français demandant des Prépositions. By F. J. A. Darr. 12mo, *Cloth*, 50c.

Logical Chart for Teaching and Learning the French Conjugation. By STANISLAS LE ROY. (*In preparation.*)

Manual of French Verbs. *Prepared by* WINONA CREW, B.A.

(*See also Latin, Greek and Games.*

GERMAN.

Kleine Anfange. By FRAULEIN ALBERTINE KASE. 133 pp.
Ein buch für kleine Leute. 8vo, *Boards, many illustrations,* 75c.

Des Kindes Erstes Buch. By WILHELM RIPPE. 100 pp.
This method is divided into forty lessons, each consisting of a short vocabulary, and appropriate illustration, a reading lesson, and a few sentences to be memorized; and as appendix are given a few simple rhymes suitable for the nursery. 12mo, *Boards,* 40c.

Der Praktische Deutsche. By U. JOS. BEILEY. *Second edition, entirely revised.* 12mo, *cloth,* 251 pp., $1.00.
The material necessary to enable the learner to converse with Germans in their own language is provided, and it is arranged in such an order that the study will be pleasurable as well as profitable. A vocabulary is at the end.

Das Deutsche Litteratur Spiel. By F. S. ZOLLER.
A German game of authors, 75c.

Constructive Process for Learning German. By A. DREYSPRING. *(In preparation.)*

A Glance at the Difficulties of German Grammar. By CHARLES F. CUTTING. 30c.

Blanks for the Conjugation of German Verbs. Per tablet, 35c.

Deutsch's Drillmaster in German. By S. DEUTSCH. 12mo, *cloth,* $1.25.

ITALIAN.

NOVELLE ITALIANE.

This series comprises some of the very best short stories, "novelles" of Italian authors. They are very well printed, of convenient size and are published at the uniform price of

12mo, paper, 35 Cents Each.

1.—Alberto. By E. DE AMICIS. 108 pp.
Notes by T. E. Comba.

2.—Una Notte Bizzarra. By ANTONIO BARRILI. 84 pp
Notes by T. E. Comba.

3.—Un Incontro. By E. DE AMICIS. 104 pp.
And other Italian stories by noted writers, with notes by Prof. Ventura.

4.—Camilla. By E. DE AMICIS. 120 pp.
With notes by T. E. Comba.

5.—Fra le Corde dun Contrabasso. By SALVATORE FARINA.
With notes by T. E. Comba.

6.—Fortezza, and Un Gran Giorno. By E. DE AMICIS. 74 pp.
With notes by T. E. Comba.

This series will be continued with stories of other well-known writers,

La Lingua Italiana. By T. E. COMBA. 223 pp.
A practical and progressive method of learning Italian by the natural method—replete with notes and explanations, and with full tables of conjugations and lists of the irregular verbs. 12mo, Cloth, $1.00.

A Brief Italian Grammar. By A. H. EDGREN, Professor of Romance Languages in the University of Nebraska. 12mo, cloth, 90c.

SPANISH.

NOVELAS ESCOGIDAS.

75 Cents Each.

1.—El Final de Norma. By D. PEDRO A. DE ALARCON. 246 pp.
Notes by R. D. Cortina, A.M. 12mo, Paper.

CUENTOS SELECTOS.

35 Cents Each.

1.—El Pájaro Verde. By JUAN VALERA. 60 pp.
With notes by Julio Rojas. 18mo, Paper.

2.—Fortuna y Otros Cuentos Escogidos. (*In preparation*).
With notes by R. D. Cortina, A.M. 18mo, paper.

3.—Temprano y Con Sol y Otros Cuentos. By EMELIO PARDO BAZAN. 77 pages.
With notes by R. D. Cortina, A.M. 18mo, paper.

TEATRO ESPAÑOL:

Comprising some of the best contemporaneous Spanish dramatic literature and of invaluable use to the student in Colloquial Spanish. They are well printed in good clear type, are nearly all annotated with English notes for students, and are sold at the uniform price of

12mo, paper, 35 Cents Each.

1.—La Independencia. By DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS. 109 pp. *With notes by Louis A. Loiseaux.*

2.—Partir á Tiempo. Por DON MARIANO DE LARRA. 44 pp.
Comedia en un acto, with notes by Alex. W. Herdler.

3.—El Desdén con el Desdén. Por DON AUGUSTIN MORETO Y CABANA. 107 pp.
Comedia en tres journadas. Notes by Alex. W. Herdler.

Un Drama Nueve. By DON JOAQUIN ESTÉBANEZ.
Drama en tres actos. Notes by Prof. John E. Matzke, Ph.D.

Spanish Words and Phrases. By Mme. F.J.A.DARR. *Paper*, 25c.

***Doce Cuentos Escogidos.** Edited for class use. 116 pages.
With notes and vocabulary by C. Fontaine, B.L., L.D. 12mo, paper, 50c.

Spanish Catalogue of Imported Books sent on application.

LATIN.

The Beginner's Latin. By W. McDowell Halsey, Ph.D.
An elementary work in Latin, admirably adapted for beginners in the language, and the result of many years' teaching on the part of the author. 12mo, *Cloth*, 75c.

† **Drisler's Blanks for the Conjugation of Latin Verbs.**
Put in tablets, 25c.

† **Browning's Blanks for Latin Verbs.**
Put in tablets, 25c.

† **Blanks for the Elements of the Latin Verb.**
Put in tablets, 25c.

Latin Paradigms at a Glance, 25c.

***English-Latin Vocabulary for use with Scudder's Latin Reader.** By Miss K. Wendell.
Paper, 25c.

GREEK.

Browning's Blanks for Greek Verbs.
Put in tablets, 25c.

***Blanks for the Conjugation or Synopses of Greek Verbs.** By H. C. Havens. *Per tablet*, 25c.

---

†**Miss Wilson's Spelling Blanks.**
Arranged in Book-form. Price, 35c.

---

† *These blanks save more than half the time otherwise necessary in writing or in correcting. They insure uniformity in the class work, and give the learner a clearer understanding of what he is doing.*

CHINESE.

A Chinese-English and English-Chinese Phrase Book. By T. L. Stedman and K. P. Lee. 187 pp.
12mo, *Boards*, $1.25.

FULL CATALOGUE
of
French Imported Books and General School Books
Sent on application.

Importation orders promptly filled at moderate prices.

THIS BOOK IS DUE ON THE LAST DATE
STAMPED BELOW

AN INITIAL FINE OF 25 CENTS
WILL BE ASSESSED FOR FAILURE TO RETURN
THIS BOOK ON THE DATE DUE. THE PENALTY
WILL INCREASE TO 50 CENTS ON THE FOURTH
DAY AND TO $1.00 ON THE SEVENTH DAY
OVERDUE.

MAR 6 1935	
MAR 7 1935	
SEP 28 1945	

YA 00136

448375

Cortina

UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

FRENCH BOOKS

BY

PAUL BERCY, B. L., L. D.

SIMPLES NOTIONS DE FRANÇAIS, or *First Steps in French*, with 75 illustrations, to teach children who cannot read, followed by the most popular songs of French children, 12 chansons et rondeaux, with music. Boards..... 75c.

LIVRE DES ENFANTS. *Pour l'étude du français.* A simple, easy and progressive French Primer, in the natural method for young students, with upwards of 50 illustrations, 12mo, cloth, 100 pages..... 50c.

LE SECOND LIVRE DES ENFANTS. A continuation of **Livre des Enfants**, illustrated with over 50 pictures upon which the lessons are based. 12mo, cloth, 148 pages..... 75c

LE FRANÇAIS PRATIQUE. This book is written for special instruction of Americans, intending to travel in France. It can be used as a first book for every one wishing to make a thorough study of the French. 12mo, 191 pp., cloth..... $1.00

LECTURES FACILES, pour l'Etude du Français, avec notes grammaticales et explicatives. Cloth, 255 pages..... $1.00 This makes with **Le Français Pratique**, a complete course. It can be used as well with any other method.

LA LANGUE FRANÇAISE, 1re PARTIE. Méthode pratique pour l'étude de cette langue. 12mo, cloth, 2[illegible] pages..... $1.25

LA LANGUE FRANÇAISE, 2me PARTIE (for intermediate classes), variétés historiques et littéraires. 12mo, cloth, 278 pages..... $1.25

CONTES ET NOUVELLES MODERNES (*Paul Bercy's French Reader*). With explanatory English notes. 12mo, cloth, 328 pages..... $1.[illegible]

SHORT SELECTIONS for Translating English into French. 12mo. cloth..... 75c.

KEY TO "SHORT SELECTIONS," etc. 12mo, cloth, 121 pages, net 75c

CONJUGAISON DES VERBES FRANÇAIS. Suivie de nombreux exercices. 12mo, flexible cloth, 84 pages, 50 cents.

SANS FAMILLE, by Hector Malot, arranged and abridged by Paul Bercy. 12mo, cloth, 65 cents. Paper, 60 cents

Published by WILLIAM R. JENKINS, New York.